

Voces amerindias en el español oral culto de Santiago de Chile

Alba Valencia

0. INTRODUCCIÓN

0.0. OBJETO, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA. Este trabajo forma parte del Estudio de la Norma Lingüística Culta del Español Hablado en Santiago de Chile¹, investigación inserta en otra más amplia que es el Estudio Coordinado de la Norma Lingüística Culta del Español Hablado en las Principales Ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica (2). La lengua que se proyecta describir representa una técnica sincrónica del discurso porque los materiales, que fueron recogidos en un período que va de 1970 a 1971, se enfocarán como un conjunto de fenómenos coexistentes. Esta técnica es también sintópica, puesto que las personas que sirvieron de informantes son naturales de Santiago de Chile. Es técnica sinstrática, porque todos los informantes pertenecen a un nivel sociocultural calificado como culto debido al grado de instrucción de cada uno de ellos². Por último, representa una técnica diafásica del discurso porque se consideran los estilos formal e informal. Por lo tanto, el objeto de estudio es el español culto de Santiago de Chile, es decir, es el estudio de una forma casi equivalente a una lengua funcional (5: 27), porque solamente quiebra su homogeneidad desde el punto de vista de los estilos de lengua considerados. Rabanales lo dice explíci-

¹ Esta investigación es codirigida por el Dr. Ambrosio Rabanales y la Dra. Lidia Contreras, a quienes agradezco sus valiosas sugerencias y atención a mis consultas. Datos sobre el "Proyecto" en Rabanales (18).

² El criterio para esta clasificación puede ser discutible, y de hecho constituye uno de los puntos débiles del proyecto: pero es un criterio operacional para deslindar la lengua culta.

tamente: "...al emprender el estudio de la norma culta del español hablado en Santiago, hemos tomado ya algunas decisiones: que el objeto de estudio sea la norma culta, tanto formal como informal; que ésta corresponda a la modalidad santiaguina del español de Chile y, finalmente, a su variedad oral exclusivamente..." (18: 123).

Abordamos aquí el estudio de los indigenismos, utilizando para ello las respuestas a los 4.452 ítemes del *Cuestionario Léxico* (6) elaborado especialmente para el estudio coordinado de la norma lingüística culta que, conforme a unas normas metodológicas establecidas internacionalmente, fue aplicado a 13 informantes.

Para los efectos de este trabajo, entendemos por indigenismo toda voz procedente de alguna familia lingüística aborígen de América. Al incorporarse al léxico hispánico, las voces amerindias experimentaron un proceso de asimilación fonética. Estos serían "indigenismos en sentido estricto". Pero también consideramos aquí como indigenismos los derivados hispánicos de base indígena como, por ejemplo, *apercancado*, *empilucharse*, que serían "indigenismos en sentido amplio"³.

Como la encuesta realizada no estaba dirigida a la recolección de indigenismos, no se indujeron las respuestas de este tipo, por lo que su ocurrencia fue absolutamente espontánea. Nuestra tarea ha sido buscar, entre las variadas respuestas a los ítemes los vocablos de origen amerindio y someterlos a análisis desde distintos puntos de vista, sin que ello signifique —de ninguna manera— un análisis exhaustivo de estos materiales⁴. Para la mejor comprensión de este trabajo, hemos elaborado un glosario del corpus. En él incluimos todos los vocablos amerindios registrados, sin hacer distinciones de ninguna especie⁵. Sólo están ordenados alfabéticamente.

0.1. LOS INFORMANTES. Como dijimos, el *Cuestionario* fue respondido por 13 personas: 6 mujeres y 7 hombres. Ellos representan las tres generaciones que se acordó considerar en el proyecto. La primera generación comprende 2 mujeres y 2 hombres cuyas edades fluctúan entre los 25 y los 35 años. La segunda generación compren-

³ No nos haremos cargo, por ahora, de esta distinción, aunque estamos conscientes de su legitimidad.

⁴ El tema de los indigenismos es uno de los más interesantes que presenta el español de América, pero plantea al investigador una serie de problemas de diversa índole que deben ser estudiados con mayor dedicación.

⁵ No todas las voces consignadas como respuestas pertenecen a la lengua en estudio, ya que los informantes hacen continuas referencias a su conocimiento de usos de otras regiones, de otros niveles socioculturales (especialmente lo que califican de popular o vulgar), de otros estilos.

de 2 mujeres y 4 hombres entre los 36 y los 55 años de edad. La tercera generación comprende 2 mujeres y 1 hombre de más de 55 años de edad. Respecto a las profesiones, hay 1 profesor primario, 2 profesores secundarios, 1 profesor universitario, 1 escritor, 2 ingenieros agrónomos, 1 abogado, 1 bacteriólogo, 1 sicólogo, 2 médicos y 1 empleado.

Los datos personales son los siguientes:

<i>Informante</i>	<i>Sexo</i>	<i>Generación</i>	<i>Profesión</i>
1	f	1ª	Abogado
2	f	1ª	Profesora de francés
3	m	1ª	Ingeniero
4	m	1ª	Sicólogo
5	f	2ª	Prof. Univ. de Metodología del español
6	f	2ª	Profesora de español
7	m	2ª	Médico
8	m	2ª	Empleado
9	m	2ª	Profesor primario
10	m	2ª	Escritor y profesor
11	f	3ª	Ingeniero agrónomo
12	f	3ª	Bacterióloga
13	m	3ª	Médico

0.3. EL CORPUS. Está constituido por las respuestas que dieron los informantes al *Cuestionario Léxico* cuando para ello utilizaron términos de procedencia indoamericana. Las limitaciones de este corpus derivan —como se ha dicho— de que las encuestas no se hicieron con la intención de reunir este material. Por otro lado, el interés que presenta es, justamente, la calidad de respuesta espontánea de cada uno de sus elementos, lo que asegura la vitalidad de ellos en el español culto oral de Santiago.

En los esquemas siguientes presentamos ese material en orden alfabético e indicando en columnas a) el número de orden del concepto en el *Cuestionario Léxico*; b) la voz amerindia obtenida como respuesta; c) total de ocurrencias de la voz amerindia indicado entre corchetes; d) los trece informantes individualizados con numera-

ción árabe⁶ y las respuestas correspondientes. Una cruz (+) señala cuando es respuesta única, y un número árabe, el lugar de preferencia (1, 2, 3, etc.) que el encuestado da al término.

En los casos de repetición de las voces, se trata de acepciones distintas que se encuentran "sub voce" en el *Glosario* identificadas por el número del ítem.

<i>Item</i>	<i>Respuestas</i>	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
543	aguacate	[1]				2								
515	ají	[13]	+	+	+	+	1	+	+	+	+	+	+	+
514	ají de color	[7]		1	+	+	1	+		+			+	
542	ananá	[1]							2					
583	apercancado	[3]							3		2			2
2961	butaca	[12]	1	1	+	+	1	1	+	1	1		1	+
4142	cacahuete	[3]					2		2		+			
4188	cacao	[13]	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
4166	cacao (planta- ción de)	[5]				+		+			+		+	+
4166	cacaotal	[1]					+							
3126	cacique	[7]			+		1	+	+	+	1			+
2058	callampa	[3]							+	2			+	
2058	callampa (población)	[11]	+	+	1	+	1	+		1	+	1	1	+
1949	cancha	[13]	+	+	+	+	1	+	+	+	+	+	+	+
1977	cancha	[13]	+	+	1	+	1	1	+	1	+	+	+	+
2017	cancha	[13]	+	+	+	1	1	1	+	1	+	+	+	+
1956	cancha	[13]	+	+	+	+	1	+	+	+	+	+	+	+
1856	cancha	[1]					+							
2638	cancha de aterri- zaje	[1]										+		
1889	cancha de bolos	[5]	+			+		+		+				+
1889	cancha de palitroques	[1]										+		
2637	cancha (luces de)	[1]					3							

⁶ Véase 0.1.

<i>Item</i>	<i>Respuestas</i>	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
755	cancha (salida de)	[1]					2							
2682	canoa	[13]	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
35	caoba	[1]							4					
2449	carpa	[3]			+				2					+
3000	carpa	[13]	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
4168	cigarral	[1]									+			
1341	cigarrera	[12]	+	1	+	+	1	+	+	+	1	1	1	+
2219	cigarrería	[10]			+	+	1	1	+	1	1	+	1	+
1337	cigarrillos con boquilla	[1]											1	
1337	cigarrillos con filtro	[12]	+	+	+	+	+	+	+	+	+		+	+
4207	cocuyo	[2]				2	2							
4224	colibrí	[7]				1	2	+	+	2		+	+	
1483	coligüe	[1]									+			
1925	combo	[2]			+							2		
1538	conchito	[3]								3	+		+	
1538	concho	[7]	2	3	2	2	2	3						4
4235	cóndor	[13]	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
4231	cóndor	[1]										2		
1035	condoritos	[2]						2	2					
4179	coronta	[11]		+	+	+	1	+	+	+	+	+	+	+
212	coto	[4]					2						+	2 2
4298	coyote	[3]			+		+			2				
235	curco	[1]												2
238	curcucho	[4]	2							3		+		2
1034	chala	[6]	+	2	2		2				2		2	
4177	chala	[1]					2							
1042	chalala	[1]									2			
1924	charchazo	[1]		3										
126	charqui	[1]								3				
416	charqui de pescado	[1]					2							
24	chasca	[2]				3				6				
912	chascón	[5]		2				2	2			2	2	
895	chasconearse	[1]												2
908	chasquilla	[13]	+	+	+	+	+	1	+	1	+	+	+	+
901	chaucha	[5]	+	+			+	+					+	

<i>Item</i>	<i>Respuestas</i>	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
903	chaucha	[4]	+	+								+	+	
768	chauchera	[7]			+		+	+	+		+	+		+
4082	chicle	[9]	+	+	+	+	+			+			+	+
597	chicha de manzana	[2]					2	2						
515	chile	[1]				2								
1433	china	[1]											4	
541	chirimoya	[13]	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
3478	chirimoyo	[5]				2			3	2	3		3	
1268	choapino	[7]			+	+	+	+	+				+	+
145	chocleros	[1]							2					
146	chocleros	[1]		2										
4176	chocolo	[6]		+	+		+		+				+	+
4181	chocolo	[8]	+		+	+			1	1	+	+		+
4181	chocolo lechoso	[1]							3					
4181	chocolo nuevo	[1]							2					
4181	chocolo tierno	[6]		+			+	+	+	2			+	
390	chocolo (sopa de)	[3]							+	+	+			
299	choclos	[1]	2											
300	choclos	[1]												2
350	chocolate	[13]	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
351	chocolate a la española	[1]												+
351	chocolate cargado	[2]		+							+			
351	chocolate español	[1]							2					
351	chocolate espeso	[6]			+		+	+	+	1			+	
528	chocolate (betún de)	[1]		+										
528	chocolate (crema de)	[9]	+			+	+	+	+	+	+		+	+
528	chocolate (salsa de)	[1]										+		

<i>Item</i>	<i>Respuestas</i>	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
717	humita	[4]		+	1		+					1		
717	humita (corbata de)	[2]				1						2		
3763	huracán	[1]												+
3764	huracán	[11]	1	+	+	1	1	+	+	2	1		2	+
4024	huracán	[6]			2				3	3	2	2		2
4269	iguana	[9]		+	+	+	+	+		+	+	+		+
126	jaba	[1]												3
4303	jaguar	[9]	+		+	+	+		+	+	+	+		+
386	jaiba	[13]	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
740	jipijapa	[1]						+						
740	jipijapa (sombrero de)	[3]		2		+				2				
4231	jote	[9]		+	+	+	1		+	+		1	+	+
4292	laucha	[3]								2			+	2
4227	lorito	[1]					2							
4226	loro	[13]	+	+	+	+	1	+	+	+	+	+	+	+
4227	loro	[1]					3							
4174	maíz	[13]	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
4161	maíz (plan- tación de)	[3]	+									+		+
390	maíz (sopa de)	[1]					+							
4161	maizal	[8]			+	+	+	+		+	+		+	+
1812	malón	[2]		2										3
4106	mamey	[2]										+		+
4184	mandioca	[1]						+						
4142	maní	[11]		+	+	+	1	+	+	1	+		+	+
23	mate	[2]								4				4
4300	mico	[3]	2				2					2		
1044	mocasines	[8]		+	+	+	+	+			+	+		+
3370	mucama	[2]	1				1							
1042	ojotas	[13]	+	+	+	+	+	+	+	+	+	1	+	+
543	palta	[13]	+	+	+	+	1	+	+	+	+	+	+	+
4183	papa	[13]	+	+	+	+	1	+	+	+	+	1	+	+
758	papa	[10]	+	1	1	+	+	+	1	1	+			+

<i>Item</i>	<i>Respuestas</i>	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
4164	papas (plantación de)	[5]	+	+			+						+	+
389	papas (sopa de)	[11]	+	+	+	+	+		+	+	+	+		+
415	papas (tortilla de)	[13]	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
4164	papal	[5]		+	+	+			+			+		
540	papaya	[13]	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
4183	patata	[2]				2					2			
4293	pericote	[3]							3				3	3
1340	petaca	[5]		2			2		2	2	2			
768	petaca	[1]							+					
763	petaca	[1]							3					
4233	peuco	[2]				2			2					
2683	piragua	[9]	+	+		+	+	+	+	+			+	
4081	pita	[3]			+								+	+
740	pita (som- brero de)	[2]										+	2	
1509	pololear	[13]	+	+	+	+	1	1	+	+	+	+	+	+
1503	pololear	[2]			4				3					
1504	pololear	[3]			+						+			+
3153	pololo	[11]	+	+	+	+	2		+	4	+	+	+	1
503	porotos bayos	[2]				3								+
502	porotos bayos	[1]							+					
504	porotos bayos	[1]												2
501	porotos blancos	[9]	+		+	1	+		+	1	+	+	+	
501	porotos blanquillos	[1]												2
503	porotos burritos	[2]									+	+		
503	porotos burros	[5]			+	1			+	1	+			
501	porotos caballeros	[1]												3
504	porotos colorados	[1]							1					

Item	Respuestas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
374	tomates (sardina en)	[6]	+		+	+		+			+			+
2257 bis	yapa	[13]	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
4184	yuca	[3]			+	+							+	
4231	zamuro	[1]					5							
4231	zopilote	[1]					3							

I. CLASIFICACIONES

1. CLASIFICACIÓN POR LENGUA DE ORIGEN. El estado actual de los estudios sobre las lenguas indígenas de nuestra América es todavía insuficiente para resolver algunos problemas etimológicos. A menudo nos encontramos con más de una etimología para la misma unidad léxica, porque las opiniones de los autores consultados están divididas y todos esgrimen argumentos igualmente válidos, puesto que la voz cae en la zona limítrofe entre dos lenguas, como sucede con arahuaco y caribe, o quechua y aymara.

En nuestro corpus encontramos voces originarias de las siguientes lenguas: algonquino, arahuaco, arahuaco, lucayo y taíno), aymara, caribe (caribe, cumanagoto), cuna, cunza, mapuche, maya, náhuatl, quechua y tupí-guaraní. También hay híbridos y voces no clasificadas, seguramente autóctonas americanas, pero cuya etimología se discute.

1.1. ALGONQUINO. De esta lengua sólo tenemos un préstamo reciente: *mocasines*.

1.2. ARAHUACO. Rivet y Loukotka (21: 1102), como también otros autores, señalan la dificultad de distinguir taxativamente entre arahuaco y caribe en algunos casos por falta de datos concretos, ya que se sabe que la expansión del caribe se llevó a cabo a costa del arahuaco. Cabe recordar aquí el curioso fenómeno que se había producido en las Pequeñas Antillas poco antes del descubrimiento de América: en esas islas se hablaba arahuaco, pero la invasión caribe cambió también la situación lingüística al exterminar a los hombres y apresar a las mujeres y hacerlas sus esposas. Ellas mantuvieron su lengua, y así el arahuaco pasó a ser lengua de mujeres

y niños pequeños, en tanto que los hombres hablaban solamente caribe.

Los autores dan distintas designaciones a los arahuacos de las Antillas y llaman arahuacos propiamente tales a los que vivían en lo que es hoy la Guyana Británica.

El arahuaco de las islas Lucayas o Bahamas recibe el nombre de lucayo. Taíno llama Rivet (21:1102) a la lengua de Haití, Tovar (23: 122) a la de la isla de Santo Domingo, e Ibarra (10: 66) a la de Haití y Santo Domingo.

Del arahuaco lucayo tenemos en el corpus la voz *canoa*. Del taíno tenemos voces y expresiones en las que uno de los componentes es de ese origen: *ají*, *ají* de color, *cacique*, *caoba*, *cocuyo*, *enagua*, *enaguas*, *enagua* corta, *enagua* de cintura, sillón *hamaca*, *huracán*, *iguana*, *jaba*, *jaiba*, *maíz*, plantación de *maíz*, sopa de *maíz*, *maizal*, *mamey*, *maní*, *pita*, sombrero de *pita*.

Posiblemente sea arahuaca la base del derivado *guayabera* < *guayaba*. Los autores ubican el origen de *guayaba* en la zona tropical americana; sin embargo, Coraminas dice que es “dudoso si procede del arahuaco o del caribe; al parecer, del primero” (3: s/v. *guayaba*).

1.3. CARIBE. Uno de los dialectos de esta familia lingüística es el caribe de las Pequeñas Antillas que se habló en Matanzas (Cuba) y en ciertas zonas de Puerto Rico y Santo Domingo. Una de las lenguas importantes es el cumanagoto, de la actual Venezuela.

Del caribe son las voces *colibrí* y *piragua*. Posiblemente también sea de origen caribe la voz *papaya*, aunque con igual derecho podría ser arahuaca. Hay vacilación entre los autores; lo seguro es que procede de la “zona ribereña del Mar Caribe” (3: s/v. *papaya*). Aparece documentada en Fernández de Oviedo en 1535, lo que elimina la procedencia quechua que se le ha querido atribuir. Este autor, cuando describe el árbol y su fruto, dice que en la Española le llaman *papaya* y también en Tierra Firme (7: I tomo, 323).

Del cumanagoto registramos *butaca*, *loro* y *lorito*. Es posible que proceda del cumanagoto la voz *mico*. Coraminas dice: “probablemente del caribe de Tierra Firme, donde este animal se conoce con el nombre de *meku* o *miko*” (3: s/v. *mico*).

1.4. NÁHUATL. De esta lengua registramos en el corpus las siguientes voces, solas o en expresiones: *aguacate*, *cacahuete*, *cacao*, plantación de *cacao*, *cacaotal*, *coyote*, *chile*, *chocolate*, *chocolate* a

la española, *chocolate* cargado, *chocolate* español, *chocolate* espeso, betún de *chocolate*, crema de *chocolate*, salsa de *chocolate*, *petaca*, *tiza*, *tomate*, sardina con salsa de *tomate*, sardina en *tomate*, *sardina con tomates*, *zopilote*.

1.5. MAYA. Posiblemente sea de origen maya la voz *cigarro*, aunque Corominas dice que es de origen incierto, pero argumenta a favor de su derivación de *cigarra*. Nuestro corpus registra derivados hispánicos de la voz *cigarro*: *cigarral*, *cigarrera*, *cigarrería*, *cigarrillos* con boquilla, *cigarrillos* con filtro.

1.6. CUNA. En el corpus aparece la expresión *chicha de manzana*. La voz *chicha* "parece ser voz de los indios cunas de Panamá" (3: s/v. *chicha* 1).

1.7. TUPÍ-GUARANÍ. Hay variaciones en el nombre con que los autores designan a esta familia: guaraní, tupí o tupí-guaraní. De ella proceden *ananá*, *juguar*, *mandioca* y, posiblemente, *mucama*. Lenz, basándose en Beaurepaire, señala para *mucama* origen tupí-guaraní por evolución fonética de *mocambuhara*. Para Corominas esta etimología no es convincente e insiste en el origen incierto de esta voz, la que puede ser indígena americana o africana.

1.8. QUECHUA. Nuestro corpus nos ofrece un gran número de voces de origen quechua. Como históricamente el quechua se expandió a costa del aymara principalmente, a menudo los autores indican la procedencia quechua-aymara de las voces.

Clasificamos como quechuismos: *callampa*, población *callampa*, *cancha*, *cancha* de aterrizaje, *cancha* de bolos, *cancha* de palitroques, luces de *cancha*, salida de *cancha*, *carpa*, *combo*, *concho*, *conchito*, *cóndor*, *condoritos*, *coronta*, *coto*, *chala*, *chalala*, *chasca*, *chascón*, *chasconearse*, *chasquilla*, *chaucha*, *chauchera*, *china*, *choclo*, *choclo* lechoso, *choclo* nuevo, *choclo* tierno, sopa de *choclos*, *choclos*, *chocleros*, *guacho*, *guagua*, *guagua* de pecho, *guagua* de teta, *huincha*, *huincha* de afilar, *huincha* de medir, *huinchas* elásticas, *humita*, corbata de *humita*, *mate*, *ojotas*, *palta*, *papa*, plantación de *papas*, sopa de *papas*, tortilla de *papas*, *papal*, *pucho*, *puma*, *suche*, *yapa*. La voz *poroto* no aparece sola, pero sí en expresiones que designan las distintas clases de esta legumbre: *porotos* bayos, *porotos* blancos, *porotos* blanquillos, *porotos* burritos, *porotos* burros, *porotos* caballeros, *porotos* colorados, *porotos* coscorrones, *porotos* cristal, *porotos*

frutilla, *porotos* jaspeados, *porotos* Méndez, *porotos* negros, *porotos* pintados, *porotos* rojizos, *porotos* rojos y también *porotos* verdes.

Posiblemente son también de origen quechua: *curco*, *curcuncho*, *charqui*, *charqui* de pescado, *chirimoya*, *chirimoyo*, *huaso*, *pericote*.

Curcuncho no aparece en la Academia⁷. Corominas lo incluye s/v. *corcova* y dice que parece ser deformación de “corcovado” y es usual en el norte de Argentina. Lenz, siguiendo a Middendorf, da como origen el quechua *curcu* ‘tronco de árbol’, de donde puede derivarse un verbo en *-ncha*. De allí *curcuncha* ‘transformar en tronco’.

Curco no aparece en Corominas. Lenz da la misma etimología que para “curcuncho”, es decir, *curcu*. La Academia señala su uso en Ecuador con el significado de ‘jorobado’. El área de uso que señalan Corominas y la Academia para estos términos, más el testimonio del uso en Chile, hacen pensar en el origen quechua.

La Academia indica para la voz *charqui* su uso en América, pero no da etimología. Lenz la señala como quechua. Corominas opone al posible origen quechua, la documentación, desde la Edad Media, del portugués antiguo *carne de enxerca*, de posible procedencia árabe.

Chirimoya también es de etimología dudosa; el árbol es oriundo de Centroamérica, pero el nombre es seguramente quechua, como lo explica Lenz. También A. de Alcedo da origen quechua al decir que es la “fruta de la semilla fría” (1: s/v. *chirimoya*). A pesar de los testimonios en favor de la procedencia quechua de varios autores que él mismo menciona, Corominas piensa que siempre “puede dudarse entre el quichua y el quiché” (3: s/v. *chirimoya*). Si se acepta la etimología quechua propuesta por Lenz (12: 432): *čiri* ‘frío’ + *muyu* ‘círculo, rueda’, resulta que el vocablo primitivo sería *chirimoyo*, el nombre del árbol. En nuestro corpus *chirimoyo* está usado en sentido metafórico, como indicamos más adelante en 3.2.

Corominas cree probable que el vocablo *huaso* sea de creación americana. El área de uso hace pensar en “una raíz antillana o romance”. La Academia dice, simplemente, que es voz caribe. Lenz registra la voz en Middendorf como de origen quechua.

En cuanto a *pericote*, nos apoyamos en la opinión de Corominas: el origen de la voz es incierto, pero “la repartición geográfica y la semejanza con ciertas voces de origen quichua hacen pensar en un origen incaico” (3: s/v. *pericote*).

⁷ Real Academia Española (20).

Hemos incluido la voz *carpa* en la nómina de quechuismos, pero es conveniente decir dos palabras al respecto. Tanto Lenz como la Academia y Santamaría no vacilan en afirmar la procedencia quechua de este término, pero Corominas indica que puede ser un castellanismos en el quechua, y argumenta en este sentido. La documentación es bastante tardía (s. XIX), lo que da fuerza a la segunda interpretación.

1.9. **AYMARA.** De procedencia aymara, aparte de la acotación hecha a propósito del quechua, sólo tenemos la voz *cholo*.

1.10. **CUNZA.** La única voz posiblemente cunza que registra el corpus es *choapino*, derivado del topónimo *Choapa*.

Lenz, al referirse al *cuero chuapino*, indica como variante *choapino* y dice que “es evidentemente derivado del río *Chuapa* o *Choapa*, que divide la provincia de Coquimbo de la de Aconcagua [...]. El nombre del río es de origen indio” (12: 1563). Moesbach dice que *Choapa* es “el idioma de los changos o cunza” (15: s/v. *Choapa*).

Con los datos de que disponemos, estamos en condiciones de decir que la lengua cunza es distinta de la de los changos, por lo que la afirmación de Moesbach resulta ser contradictoria. No sabemos con certeza a qué lengua adscribir la voz *Choapa*, sin embargo, nos inclinamos por el cunza. En todo caso, es muy sintomático que Lenz no se pronuncie al respecto.

1.11. **MAPUCHE.** Las voces de origen mapuche que aparecen en el corpus son las siguientes: *apercancado*, *coligüe*, *charchazo*, *cholga*, *chuico*, *empilucharse*, *guata*, cabeza de *guata*, *guatearse*, *guatón*, *lauch*, *malón*, *peuco*, *pololo*, *pololear*, *poto*, *puelche*. Posiblemente sean también mapuchismos *chuncho*, *guarén*, *quiltro*, *quiltra*.

Para *chuncho* Lenz indica etimología mapuche, pero Corominas dice que, tanto en español como en mapuche, es onomatopeya. *Guarén*, *quiltro* y *quiltra*, según Lenz, deben ser mapuches; pero es sólo su opinión basada en el uso en Chile de estas voces. No hemos encontrado datos etimológicos.

1.12. **HÍBRIDOS.** Sólo registramos como de formación híbrida, la voz *patata*, que es resultante del cruce del quechua *papa* con el taíno *batata*.

1.13. **NO CLASIFICADOS.** Hay, por último, algunas voces cuyo origen nos ha sido imposible determinar. Ellas son: *habanos*, *jipijapa* (sombrero de *jipijapa*), *jote*, *zamuro*.

La dificultad que presentan *habanos* y *jipijapa* es la de proceder de topónimos, y aún no contamos con estudios de toponimia americana capaces de resolver las dudas. Para *Habana* hemos encontrado una referencia en la *Lexicografía* de Zayas (23) con la que él no está de acuerdo (y nosotros tampoco): “El Sr. García, en su ‘Origen de los indios’, dice que la palabra *Habana* es voz fenicia, derivada del hebreo, y proviene de la ciudad de *Aba*, próxima al río *Abana*, de Damasco, mencionada en las Sagradas Escrituras. También Horn, en ‘Orígenes de los americanos’, habla de la ciudad de la *Abana*, como procedente de la ciudad fenicia de *Havana*. Por último, el erudito Sr. Coll y Toste, opina que el vocablo *Habana* significa ‘sitio grande’. Nosotros no encontramos justificado ninguno de estos pareceres”. En cuanto a *jipijapa*, las obras consultadas difieren sólo en calificarla como nombre de pueblo o ciudad. Todos dicen más o menos: “ciudad (pueblo o población) del Ecuador donde se fabrican unos famosos sombreros, etc.”.

Para *jote* se dan las más variadas interpretaciones etimológicas, pero ninguna es convincente. Pensamos que para determinar su origen no hay que dejar de lado el área de uso, que es Perú, Bolivia, Argentina y Chile.

De *zamuro* se dice, en forma muy imprecisa, que posiblemente proceda de una lengua indígena venezolana. Henríquez Ureña informa que: “*Aura* se usa en Cuba, mientras Méjico dice *zopilote*; la América Central *zope*; Colombia y Venezuela, *zamuro*; el Perú, *gallinazo* o *gallinaza* y *jote*” (9: 109).

2. CLASIFICACIÓN POR EL MODO DE PENETRACIÓN. Una distinción interesante es la que resulta al observar el modo de penetración de la voz amerindia en el español. Algunas lo hacen directamente y otras, a través de una lengua indoeuropea. Hablaremos de indigenismos de primero y segundo grados, respectivamente.

La gran mayoría de las voces que hemos registrado pueden calificarse de indigenismos de primer grado, pues pasaron directamente de la lengua aborígen americana a la lengua española, experimentando el consiguiente proceso de asimilación fonológica y, a veces, morfológica.

Por razones prácticas mencionaremos los que llamamos indigenismos de segundo grado y operaremos por exclusión.

De ellos, el corpus da los siguientes ejemplos: *ananá*, del tupí-guaraní, penetró al español a través del portugués. *Jaguar*, también del tupí-guaraní, penetró a través del portugués o del francés. *Co-*

librí, del caribe, penetró a través del francés. Por último, *mocasines* lo hizo a través del inglés.

Un caso aparte lo constituye la voz *carpa*, que es un derivado regresivo de una voz española en el quechua.

3. CLASIFICACIÓN ESTADÍSTICA DE LAS RESPUESTAS. Del total de respuestas a los 4.452 ítemes del *Cuestionario Léxico*, los informantes dieron 952 respuestas en las que usaron voces aborígenes americanas. A pesar de que representa un porcentaje mínimo del total, hemos hecho algunos cálculos para averiguar hasta qué punto esta pequeña muestra refleja nuestra realidad lingüística en relación con el aspecto que estudiamos. Presentamos estos cálculos a continuación.

3.1. POR PROCEDENCIA DEL INDIGENISMO. Esta clasificación la ilustramos con el siguiente cuadro: la columna 1 contiene las lenguas amerindias; la columna 2, el número de ocurrencias de voces de esa lengua, y la columna 3, el porcentaje a que equivalen en relación al total de 952 respuestas.

(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
Quechua	448	47 %			
Arahuaco	143	16 %	{ Taíno Lucayo Arahuaco	138	14,5 %
Náhuatl	127	13,2 %		13	1,3 %
Mapuche	77	8,2 %		2	0,2 %
Caribe	58	6,0 %	{ Caribe Cumanagoto	29	3,0 %
Maya	36	3,7 %		29	3,0 %
Tupí-Guaraní	13	1,3 %			
Algonquino	8	0,8 %			
Cunza	7	0,7 %			
Cuna	2	0,2 %			
Aymara	1	0,1 %			
o clasificados	20	2,1 %			
Híbridos	2	0,2 %			

Pero en las respuestas, evidentemente se reiteran las voces, se usan en expresiones complejas o aparecen derivados del étimo in-

dígena. En sentido estricto, las voces amerindias que registramos son sólo 96. Si repetimos, con este dato, la distribución anterior, tendremos una idea más aproximada de la supervivencia de indoamericanismos en el léxico del español oral culto de Santiago.

(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
Quechua	33	34,4 %			
Mapuche	16	16,6 %			
Arahuaco	16	16,6 %	{ Taíno Lucayo Arahuaco	14	14,6 %
				1	1,0 %
				1	1,0 %
Náhuatl	11	11,5 %			
Caribe	6	6,2 %	{ Caribe Cumanagoto	3	3,1 %
				3	3,1 %
Tupí-Guaraní	4	4,2 %			
Algonquino	1	1,0 %			
Aymara	1	1,0 %			
Cuna	1	1,0 %			
Cunza	1	1,0 %			
Maya	1	1,0 %			
No clasificados	4	4,2 %			
Híbridos	1	1,0 %			

Las diferencias que se aprecian al comparar los dos cuadros se explican porque ellos representan dos modos de enfoque: dinámico, en el primer caso, y estático, en el segundo.

En el primer cuadro se contabilizan las ocurrencias del indigenismo, es decir, se consideran su productividad y su vitalidad. En el segundo cuadro, en cambio, se hace un inventario de los étimos solamente.

Por ejemplo, si observamos el corpus, advertiremos que el quechuismo ocurre 54 veces, pero se trata de un solo quechuismo. Por lo tanto, el primer dato nos informa sobre la vitalidad y lo incluimos en el primer cuadro. El segundo dato constituye el étimo que incluimos en el segundo cuadro. En todo caso, en ambos cuadros el quechua tiene el porcentaje mayor.

Veamos otro ejemplo: En el primer cuadro, el maya reúne un total de 36 ocurrencias, lo que equivale a un 3,7%. En el segundo

cuadro, en cambio, aparece un solo étimo, lo que es igual al 1%. Vayamos al corpus en busca de la explicación. Allí encontramos *cigarral*, *cigarrera*, *cigarrería*, *cigarrillos* con boquilla y *cigarrillos* con filtro, todos derivados de *cigarro*.

El segundo cuadro muestra una situación bastante ajustada a la realidad (a pesar de lo dicho en 0.0): las lenguas quechua y mapuche fueron, en nuestro ámbito geográfico, las más importantes lenguas de sustrato durante la hispanización y, naturalmente, su influencia se deja sentir en nuestro léxico. El alto porcentaje de arahuquismos puede explicarse porque el arahuaco, específicamente su dialecto taíno fue la primera fuente de los indigenismos de uso general.

3.2. POR SEXO DE LOS INFORMANTES. Si consideramos el sexo de los informantes, tenemos que, de las 952 respuestas, 429 fueron dadas por informantes de sexo femenino y 523 por informantes de sexo masculino. El promedio individual de las mujeres es de 71, y de los hombres, de 74. Las limitaciones del corpus no nos permiten adelantar conclusiones respecto al uso preferente de algunos términos por parte de hombres o mujeres. Un muestreo más completo sería útil, pues aquí encontramos algunos índices al pasar. Por ejemplo, *chala* (1034), de 6 ocurrencias, 4 corresponden a mujeres y 2 a hombres. ¿Se explica porque es un tipo de zapato femenino? *Chaucha* (901, 903), en conjunto presenta 9 ocurrencias, de las cuales 1 corresponde a hombres; las 8 restantes son respuestas de mujeres. ¿Se explica porque se refiere al peinado femenino? Estas y otras preguntas quedan por ahora sin respuesta.

3.3. POR EDAD DE LOS INFORMANTES. Desde este punto de vista tenemos la siguiente distribución de las respuestas: 1ª generación, 265; 2ª generación, 467; 3ª generación, 220.

El promedio individual por generación es de 66 para la primera, 78 para la segunda, y 73 para la tercera. Estas cifras dan una idea más adecuada, puesto que en la segunda generación hay material aportado por 6 sujetos contra 4 de la primera y 3 de la tercera. De todos modos, se advierte que baja la frecuencia de uso de indoamericanismos en los informantes de la primera generación. Según esto, la segunda generación es la que más maneja léxico indígena, y dentro de ella, las mujeres, pues tienen un promedio individual de 80 respuestas, frente a los varones, que presentan 76. Sin embargo, el promedio individual más alto lo alcanza el hombre de tercera generación con 81 respuestas.

La conclusión a que llevan estos cálculos es que son los hombres de tercera generación los que manejan un repertorio léxico indígena cuantitativamente mayor⁸.

II. DESCRIPCIÓN DEL CORPUS

1. EL ASPECTO FONOLÓGICO. Hay una gran anarquía entre los autores respecto a la transcripción de los indigenismos, ya que en la mayoría de los casos ésta es de tipo impresionista. Hemos palpado la gravedad del problema porque para este trabajo hemos utilizado obras editadas entre 1764, la más antigua, y 1974, la más actual.

Dado nuestro conocimiento muy superficial de la fonología de algunas de las lenguas amerindias citadas aquí, no estamos en condiciones de intentar siquiera alguna proposición en este sentido. Nos atenemos a lo que encontramos en los diccionarios. Esperamos que algún congreso indigenista logre, por fin, poner en práctica el acuerdo de uniformar la notación fonética para las lenguas aborígenes de nuestra América.

Por lo dicho, no analizaremos ningún aspecto del nivel fonológico. Sólo haremos notar que la mayoría de los fenómenos observados en este nivel en el paso de la voz indígena a la voz actual española, son casos de asimilación al sistema fonológico. Por ejemplo, la pérdida de la aspiración de las oclusivas quechuas; la reducción de grupos consonánticos complejos de lenguas como el náhuatl; el cambio de la *-u* indígena por la *-o* española, etc.

2. EL ASPECTO MORFOLÓGICO. Sólo haremos algunas observaciones sobre el género, los afijos y la productividad de los indigenismos.

2.1. EL GÉNERO. El corpus, debido al método de recolección del material total, sólo da la posibilidad, en muchos casos, de registrar un solo género gramatical. Sin embargo, nuestra experiencia como hablantes de la lengua nos permite decir respecto al corpus que, desde el punto de vista del género gramatical, los elementos aquí reunidos realizan una de tres posibilidades. En efecto, presentan

⁸ Siguen, en orden decreciente, las mujeres de segunda generación con 80; los hombres de segunda generación, con 76; las mujeres de tercera generación, con 69; los hombres de primera generación, con 68 y, por último, las mujeres de primera generación, con 64.

sólo género masculino o sólo género femenino o masculino y femenino. Esto nos lleva a hacer las siguientes consideraciones:

- a) *Concho* y *conchito* tienen sólo género masculino, aun cuando designen a un ser de sexo femenino;
- b) *Guagua* tiene género gramatical femenino, aun cuando se refiera a una criatura de sexo masculino;
- c) *Coligüe* y *suche* tienen una sola forma que corresponde a ambos géneros;
- d) Tienen también su correspondiente femenino los siguientes sustantivos: *cacique-cacica*; *cholo-chola*; *guacho-guacha*; *huaso-huasa*; *loro-lora*;
- e) En cuanto a nombres de animales, *quiltro-quiltra* es el único caso en que se registran los dos géneros. Tienen sólo género masculino los siguientes: *mico*, *puma*, *jaguar*, *coyote*, *guarén*, *pericote*, *cóndor*, *colibrí*, *chucho*, *jote*, *peuco*, *zamuro*, *zopilote*, *cocuyo*. Y tienen sólo género femenino: *laucha*, *iguana*, *cholga*, *jaiba*;
- f) *Curca* sólo como femenino es la 'giba';
- g) Hay algunos términos en los que el cambio de género implica un cambio semántico. Por ejemplo, *chuica*, en el habla popular equivale a una 'garrafa, un chuico pequeño'. *Peuca* en el hablar popular designa a la 'amante', y en la jerga de la juventud, a la 'polola'. Creemos que no requieren explicación los casos de designación del árbol y su fruto: *papayo-papaya*, por ejemplo;
- h) También hay que señalar algunas voces que, por metáfora, pasan a usarse en masculino y femenino, como es el caso de *poroto* 'frejol', término que al aplicarse con el sentido metafórico de 'niño de corta edad', toma las formas *poroto-porota*, en el lenguaje familiar.

2.2. AFIJOS. El análisis de los formantes de los elementos con que trabajamos, nos ha llevado a distinguir afijos hispánicos y también afijos amerindios.

2.2.1. AFIJOS HISPÁNICOS. La lengua española se ha enriquecido con derivados de voces indígenas mediante afijos.

Entendemos por prefijo todo lo que va antes de la raíz, y por sufijo, todo lo que va después. Dentro de los sufijos no hacemos la distinción entre elementos lexemáticos y gramemáticos (desinen-

cias) y patemáticos⁹ (afectivos o apreciativos); los clasificamos todos como sufijos sin más.

2.2.1.1. PREFIJOS

- a) *a-* “El prefijo *a-* [...] sirve, sobre todo, para la formación de adjetivos que expresan semejanza...” (16: 214). Valga la cita para explicar *apercancado* < *percán*;
- b) *en-* se encuentra en *empilucharse* < *pilucho*.

2.2.1.2. SUFIJOS

- a) *-al* con el sentido de ‘plantación de’ se encuentra en *maiz-al* < *maíz*, *pap-al* < *papa*. También en *cacaot-al*, con algunas alteraciones fonéticas, pues procede de *cacaguat*;
- b) *-ón* es intensivo de gran productividad en el español de Chile. En el corpus sólo se encuentran *chasc-ón* < *chasca* y *guatón* < *guata*;
- c) *-it-* se usa en la formación de diminutivos: *conch-it-o* < *concho*, *lor-it-o* < *loro* y *condor-it-os* < *cóndor*;
- d) *-ill-* se siente todavía un poco como formante de diminutivo en *cigarr-ill-o* por oposición a *cigarro*, del que procede. Otra es la situación de *chasqu-ill-a* < *chasca*, que ha perdido el valor de diminutivo;
- e) *-er-* es uno de los sufijos más productivos. El corpus nos ofrece *cigarr-er-a* < *cigarro*, *chauch-er-a* < *chaucha* ‘antigua moneda veinte centavos’, *chocl-er-os* < *choclo*, *guayab-er-a* < *guayaba*;
- f) *-in-* es uno de los sufijos preferidos en Chile para la formación de gentilicios: *choap-in-o* < *Choapa*;
- g) *-az-* con el sentido de ‘golpe en’ aparece en *charch-az-o* < *chalcha*.
- h) *-i-* con el sentido de ‘lugar donde se vende’ lo encontramos en *cigarrer-í-a* < *cigarro*.
- i) *-ad-* es el sufijo con el que se forman los participios pasados de los verbos de primera conjugación: *apercanc-ad-o* < **apercancar* < *percán*.
- j) *-ea + r* es el único complejo sufijal verbal del que tenemos ejemplos y, aunque es muy productivo, sólo podemos citar *chascon-ear-se* < *chasca*, *guat-ear-se* < *guata* y *polol-ear*

⁹ Término acuñado por A. Rabanales.

< *pololo*. Es interesante destacar que nuestro corpus registra en total cuatro infinitivos de base indígena.

2.2.2. AFIJOS AMERINDIOS. Pero también el análisis nos llevó a encontrar afijos indígenas en las siguientes voces: *curcuncho*, *chalala*, *pilucho*, *pololo*, según nos indica Lenz. Se trata, en todos los casos, de sufijos.

- La etimología que Lenz da para *curcuncho* es la siguiente: Del sustantivo quechua *curcu* ‘tronco de árbol’ puede derivarse un verbo en *-ncha* > *curcuncha* ‘transformar en tronco’ por analogía con *kori* ‘oro’ > *korincha* ‘dorar’; *kachi* ‘sal’ > *kachincha* ‘salar’ (12:290).
- *Chalala* puede ser el diminutivo quechua *ch'allalla* < *ch'alla* (12:323).
- *Pilucho* es “probablemente una formación híbrida de ‘pelo’ [...] con terminación mapuche de adjetivos: *peluchi* > > *piluchi* > *pilluchi*, de nuevo asimilado al castellano *-o/-a* en la terminación” (12:1089).
- *Pololo* < mapuche *pùl-lu* ‘mosca’. “Habrá que pensar en una derivación participial en *-lu*: *pùl-lu-lu* ‘el que es, vuela, zumbaba como mosca’. La palabra es evidentemente onomatopéyica” (12:1151).

2.3. PRODUCTIVIDAD. A pesar de las limitaciones del corpus, que reune vocablos aislados, es posible advertir la productividad de algunos términos amerindios.

De *chasca* derivan *chascón*, *chasconearse*, *chasquilla*.

De **cigarro*: *cigarrera*, *cigarrería*, *cigarrillo*.

De *choclo*: *chocleros*.

De *guata*: *guatearse*, *guatón*.

De *cóndor*: *condoritos*.

De **pilucho*: *empilucharse*.

De *papa*: *papal*.

De *maíz*: *maizal*.

De **percán*: *apercancado* (a través de *apercancar*).

De *cacao*: *cacaotal*.

De *chirimoya*: *chirimoyo*.

De **guayaba*: *guayabera*.

De **Choapa*: *choapino*.

De **chalcha*: *charchazo*.

De *chaucha* (mapuche, a través del español): *chauchera*.

De *pololo* (mapuche, a través del español): *pololear*¹⁰.

3. EL ASPECTO LÉXICO-SEMÁNTICO. Mostramos aquí dos intentos de aproximación al análisis de este aspecto: uno, de clasificar los elementos del corpus en campos conceptuales, y el otro, de explicación del cambio semántico experimentado por algunos de ellos.

3.1. CLASIFICACIÓN CONCEPTUAL. El material con que trabajamos puede ser ordenado conceptualmente siguiendo el modelo de Hallig y Wartburg (8). No siempre hemos logrado una adscripción adecuada de los términos en el campo, o bien, no hemos rotulado ajustadamente a éste. Algunas de estas clasificaciones coinciden con los campos léxicos de Coseriu (4) y resisten decorosamente un análisis semántico de este tipo; pero otras quedan fuera de esta concepción. Con esto queremos decir que nuestra clasificación es un intento con carácter provisorio. Una muestra de los problemas que se nos han presentado, es el conjunto que hemos denominado "Complementos del vestuario", para citar sólo uno.

Así como hay conjuntos excesivamente densos, también los hay de un solo individuo. Otros presentan grandes vacíos desde el punto de vista de la relación entre sus miembros. Esto se explica por el hecho de que el cuestionario aplicado —reiteramos— no estaba intencionalmente dirigido a la recolección de términos amerindios.

Con todas las limitaciones señaladas, hemos tratado de configurar los siguientes campos conceptuales indicando los subcampos, si procede.

1. El cuerpo humano.
 - 1.1. El cuerpo y los miembros: *mate*, *chasca*, *chascón*, *chasquilla*, *chaucha* (901, 903)¹¹, *tomate* (899), *charqui*, *jaba*, *chocleros* (145, 146), *coto*, *choclos* (299, 300), *guata*, *poto*.
 - 1.2. Cualidades o defectos físicos: *coligüe*, *curco*, *curcuncho*, cabeza de *guata*, *guatón*.
 - 1.3. Color de los cabellos: *caoba*.
 - 1.4. Color de la piel: *cholo*.
 - 1.5. Actividad del cuerpo en relación consigo mismo: *chasconearse*, *empilucharse*.
 - 1.6. Golpes: *combo*, *charchazo*.
2. Edades del hombre: *guagua* (1469, 1538), *guagua* de pecho, *guagua* de teta, *concho*, *conchito*.

¹⁰ V. en el *Glosario* las etimologías de *chaucha* y *pololo*.

¹¹ El número de ítem permite ubicar en el *Glosario* la acepción pertinente.

3. Parientes: *guacho* (1541, 1542, 1544).
4. Relación amorosa: *pololear* (1503, 1504, 1509).
5. Vestuario.
 - 5.1. Ropa exterior: *guayabera*, *humita*, corbata de *humita*.
 - 5.2. Ropa interior: *enagua* (824, 825), *enaguas*, *enagua* corta, *enagua* de cintura.
 - 5.3. Sombreros: *jipijapa*, sombrero de *jipijapa*, sombrero de *pi-ta*.
 - 5.4. Calzado: *condoritos*, *chala* (1034), *chalalas*, *mocasines*, *ojotas*.
 - 5.5. Desperfectos en los calcetines: *papa* (758).
 - 5.6. Complementos del vestuario: *petaca* (768, 1340, 763), *chauchera*, *cigarrera*.
6. Administración: *cacique*.
7. El hombre en el trabajo.
 - 7.1. Generalidades: *pololo*.
 - 7.2. En el campo: *huaso* (4144).
 - 7.3. En la casa: *china*, *mucama*.
 - 7.4. En un negocio: *suche*.
8. Instrumentos de trabajo: *huincha*, *huincha* de afilar, *huincha* de medir, *tiza* (3559).
9. Habitantes del país: *huaso* (4035).
10. El comercio.
 - 10.1. Establecimiento comercial: *cigarrería*.
 - 10.2. Intercambio económico: *yapa*, *chirimoyo*.
11. Transportes.
 - 11.1. Por vía fluvial y marítima: *canoa*, *piragua*.
 - 11.2. Por vía terrestre.
 - 11.2.1. Implementos de automóviles: *carpa* (2449), *huinchas* elásticas.
 - 11.2.2. Accidentes de automóviles: *guatearse*.
 - 11.3. Por vía aérea: *cancha* de aterrizaje, luces de *cancha*.
12. Fiestas: *malón*.
13. Distracciones: *chicle*, *cigarrillos* con filtro, *cigarrillos* con boquilla, *habanos*, *pucho*.
14. Juegos y deportes.
 - 14.1. Lugar de desarrollo: *cancha* (1856, 1899, 1949, 1956, 1977, 2017).
 - 14.2. Implementos: *tiza* (1898).
15. Recinto para espectáculos: *carpa* (3000).
16. Conjunto habitacional: *callampa*, población *callampa*.

17. El mobiliario.
 - 17.1. De casa: sillón *hamaca*.
 - 17.2. De teatro: *butaca*.
18. Cubrepisos: *choapino*.
19. Los alimentos.
 - 19.1. Bebidas: *chicha* de manzana, *chocolate*, *chocolate* espeso, *chocolate* cargado, *chocolate* español, *chocolate* a la española.
 - 19.2. Platos: sopa de *choclos*, sopa de *maíz*, sopa de *papas*, tortilla de *papas*, sardina con *tomate*, sardina con salsa de *tomate*, sardina en *tomates*, *charqui* de pescado.
 - 19.3. Condimentos: *ají*, *ají* de color, *chile*.
 - 19.4. Postres: betún de *chocolate*, crema de *chocolate*, salsa de *chocolate*.
 - 19.5. Estado de los alimentos: *apercancado*.
20. Envases para líquidos: *chuico*.
21. Animales.
 - 21.1. Mamíferos: *mico*, *puma*, *jaguar*, *coyote*, *quiltro*, *quiltra*, *guarén*, *lauchá*, *pericote*.
 - 21.2. Aves: *cóndor* (4235), *colibrí*, *chuncho*, *jote*, *lorito*, *loro* (4226, 4227), *peuco*, *zamuro*, *zopilote*.
 - 21.3. Reptiles: *iguana*.
 - 21.4. Moluscos: *cholga*.
 - 21.5. Crustáceos: *jaiba*.
 - 21.6. Insectos: *cocuyo*.
22. Vegetales.
 - 22.1. Partes de los vegetales: *coronta*, *chala* (4177).
 - 22.2. Plantas alimenticias: *maíz*, *mandioca*, *yuca*.
 - 22.3. Plantas textiles: *pita*.
 - 22.4. Plantaciones: *cacaotal*, *maizal*, *papal*, plantación de *cacao*, plantación de *maíz*, plantación de *papas*.
 - 22.5. Tubérculos comestibles: *papa* (4183), *patata*.
 - 22.6. Legumbres: *porotos* bayos (502, 503, 504), *porotos* blancos, *porotos* blanquillos, *porotos* burritos, *porotos* burros, *porotos* caballeros, *porotos* colorados, *porotos* coscorrónes, *porotos* cristal, *porotos* frutilla (502, 504), *porotos* jaspeados, *porotos* Méndez, *porotos* negros, *porotos* pintados, *porotos* rojizos, *porotos* rojos, *porotos* verdes.
 - 22.7. Frutos: *aguacate*, *ají*, *chile*, *ananá*, *cacahuete*, *cacao*, *chirimoya*, *choclo* (4176, 4181), *choclo* lechoso, *choclo* nue-

vo, *choclo* tierno, *mamey*, *maní*, *palta*, *papaya*, *tomate* (487).

23. Minerales: *tiza* (3981).

24. Fenómenos atmosféricos: *huracán* (3763, 3764, 4024), *puelche* (3769, 3770).

Nos ofrecen grandes dudas los nombres dados a varios subcampos, pero especialmente a 5.6 y 10.2.

Ha sido difícil establecer esta clasificación, pero es fácil captar por qué: salta a la vista la discontinuidad conceptual de los materiales.

Los campos más adecuadamente configurados y también los más densos son El cuerpo humano, El vestuario, Los alimentos, Los animales y Los vegetales. Los tres últimos, por razones obvias, pues designan seres y objetos propios del mundo indígena; el primero explica su densidad, en gran parte, por motivaciones expresivas de los hablantes, y el segundo participa de las características de ambos tipos.

3.2. OBSERVACIONES SOBRE EL CAMBIO SEMÁNTICO. Sabemos que la carga semántica de los signos puede ser polarizada por uno de los significados laterales. Esto ha ocurrido con algunos de los indoamericanismos que revisamos: han cambiado su significado primitivo. La motivación de este vuelco suele ser caprichosa. Señalaremos nuestra opinión al respecto.

En líneas generales, los cambios han sido motivados por asociaciones de semejanza, contigüidad o contraste; por extensión o restricción del significado.

3.2.1. ASOCIACIÓN DE SEMEJANZA. En *pololo*, la base de la asociación es la inestabilidad. El insecto revolotea, es decir, no se posa por largo tiempo en ninguna parte. La misma condición la tiene el *pololo* 'trabajo ocasional' que, naturalmente, es breve.

Encontramos varios casos de asociación por semejanza de aspecto. Por ejemplo, en *mate* es fácil asociar, por la forma, una calabaza con la cabeza humana. Se llama *jaba* a la boca, especialmente a una boca grande por su semejanza con la abertura de la *jaba* 'cesta que es necesariamente grande. En quechua, el *charqui* es la carne seca, momificada. Cuando una persona se amurra, especialmente los niños, estira el labio inferior y lo deja caer como si estuviera muerto. Esta asociación lleva a decir *charqui* por boca. Por semejanza con la forma de la mazorca de maíz, se llama *choclos* a las piernas, es-

pecialmente a las piernas femeninas gruesas y bien formadas. Peinarse “con *tomate*” es recogerse los cabellos haciendo un moño en forma de tomate. El significado de ‘incompleto’ del quechua *chanchu* es el que toma el español *chaucha* para designar a la ‘moneda de 20 centavos’. Luego, la forma pequeña y circular de la moneda provoca la asociación de semejanza con los rizos del cabello. El *coligüe* es una gramínea trepadora con tallos largos y delgados. Esto provoca la asociación y *coligüe* se aplica a los niños muy altos y delgados. En quechua, *humita* designa al guiso de choclo envuelto en hojas de maíz formando un rectángulo que se amarra en el medio. Esa forma es la que da apoyo a la asociación mediante la cual *humita* sirve de nombre a la corbata anudada al igual que las hojas de maíz. En el caso de *papa*, el cambio del significado quechua de ‘tubérculo’ a ‘rotura en los calcetines’, se explica así: “La parte del talón que se ve a través de la rotura del calcetín se parece por su aspecto, a una papa” (19:243). Las *callampas* se asocian a las callampas ‘hongos’ por su fragilidad y la rapidez con que surgen.

La asociación que se produce en el caso de *enagua* es distinta a las anteriores. Se mantiene el significante para un referente distinto porque, pensamos, hay semejanza funcional. En taíno, *naguas* designa la única prenda que vestían las mujeres y que las cubría de la cintura abajo. Hoy designa una prenda interior femenina que puede cubrir desde la cintura o desde los hombros. Parece ser que lo que tiene en común con la prenda primitiva, fuera de formar parte del vestuario femenino, es que se fabrica con telas suaves.

Hay semejanza de efecto en el caso de *malón* y *chirimoyo* como base para el cambio de significado. *Malón* actualmente no implica sorpresa bélica, pero conserva el carácter de sorpresa: un grupo de personas organiza la fiesta y la ofrece sin previo aviso al festejado en su propia casa. El árbol llamado *chirimoyo* necesita, para prosperar, un clima especial. Si no se dan las condiciones, tampoco se obtienen los beneficios, es decir, mantiene su aspecto, pero no da frutos. El *chirimoyo* ‘cheque sin fondos’ no tiene ninguna diferencia formal con los cheques que tienen respaldo, pero no da los beneficios esperados por el que lo va a cobrar.

3.2.2. ASOCIACIÓN POR CONTIGÜIDAD. Condorito es el protagonista de una revista cómica de mucha difusión. El personaje es la representación antropomórfica de un cóndor y su acierto está en poseer los rasgos positivos del carácter del roto chileno. Este personaje calza un tipo de sandalias que, por esta razón, se llaman *condoritos*.

3.2.3. ASOCIACIÓN POR CONTRASTE. Una asociación curiosa provoca el cambio del significado primitivo de *combo* 'tumor' al significado actual de 'golpe'. Se cambió la causa por el efecto, porque un *combo* es la causa de que aparezca una tumefacción.

3.2.4. EXTE SIÓN DEL SIGNIFICADO. También se produce por asociación. Analizaremos lo que sucede con los términos *concho*, *chasca*, *carpa*, *guacho*, *suche*, *huincha*, *chala* y *chalala*.

Concho es 'lo último'. Se conserva el sentido primitivo, pero se extiende su aplicación a los seres humanos: *concho*, *conchito*. El significado quechua de 'cabello desordenado' se amplía, y *chasca* pasa a designar al cabello, esté desordenado o no. Aunque la lona para cubrir el equipaje no es una *carpa* en el sentido primitivo del término, conserva de él el rasgo de 'protección'. Del mismo modo se explica el fenómeno en el término *guacho*. Para él la idea base es 'falta de protección'. *Suche* mantiene la idea de 'mandadero' y, por extensión, se aplica a quien no sólo se le 'encargan encomiendas'. *Huincha* generaliza su significado primitivo y se aplica a cualquier tipo de cinta. El significado quechua 'ligero como paja' se aplica por extensión a *chala* y *chalala* porque son un tipo de calzado muy liviano.

3.2.5. RESTRICCIÓN DEL SIGNIFICADO. También se da el caso inverso, en que el significado sufre una suerte de especialización y apunta a uno de los aspectos que contemplaba el signo primitivo.

A. de Alcedo dice que *coyote* es "voz genérica que se da a los productos de la tierra, o sea del país, en Nueva España, como indio coyote, lobo coyote, cidra coyote" (1: s/v. *coyote*). Hoy designa sólo al lobo y, por lo tanto, basta con decir *coyote*. *Butaca* en cumanagoto significaba 'asiento'; en el español actual, un tipo bien determinado de asiento. En quechua *pucho* significa 'resto', en general; en nuestra lengua actual significa sólo 'resto de cigarro'. En el caso de *chuico*, se conserva de la voz mapuche el significado de 'continente para líquidos' y se restringe al de 'continente de un líquido específico: el vino'. Cuando se usa el objeto para transportar otros líquidos, el hablante siente la necesidad de individualizar: "chuico de agua", "chuico de chicha".

4. LA VARIABLE DIATÓPICA. En las respuestas de los informantes hay algunas voces que pertenecen al acervo lingüístico individual. Es decir, son producto de la experiencia personal: viajes y lecturas, principalmente. Algunas de estas voces decididamente no son de uso

general en nuestro medio. Ellas muestran, por lo tanto, una variación diatópica, y son las siguientes, por orden alfabético: *aguacate*, *ananá*, *cacahuete*, *cacaotal*, *chala*, *chile*, *guayabera*, *mamey*, *mandioca*, *patata*, *zamuro*, *zopilote*.

En lugar de *aguacate*, *ananá chile* y *cacahuete* se usan sus correspondientes *palta*, *piña*, *ají* y *maní*.

Mandioca, *mamey* y *cacaotal* no se usan en Chile.

Zamuro y *zopilote* no son usuales en nuestro medio. El ave se conoce como *jote*, *gavilán* o *buitre*. Esto es claro si se considera que el informante dice *zopilote* en tercera preferencia y *zamuro* en quinta.

El uso que a veces se hace de *guayabera* puede explicarse como término importado por la moda en el vestir.

Patata aparece en los informantes 5 y 10, alternando con *papa*, pero estos mismos informantes en otros ítemes responden "sopa de *papas*" y "tortilla de *papas*", sin alternativa.

Chala 'hoja que cubre la mazorca de maíz', se usa en el norte de Chile; en Santiago es simplemente "hoja de *choclo*".

5. LA VARIABLE DIASTRÁTICA. De los indoamericanismos registrados, sólo algunos pertenecen a la lengua culta de Santiago. Esta aseveración responde al sentimiento lingüístico de los informantes que, en muchos casos, tuvieron conciencia de estar utilizando términos de otros estratos o estilos, y lo hicieron saber al encuestador con valoraciones como "vulgar", "popular", "ordinario", "familiar", "despectivo", "humorístico", "festivo".

Trataremos de averiguar si la aseveración es válida.

El deslinde entre los niveles culto e inculto es bastante difícil. A este respecto nos son muy útiles las precisiones que hace Rona a propósito de la norma sociolingüística. El llama norma sociolingüística al "rótulo sintomático de superioridad que se aplica a ciertos elementos del lenguaje" (22:312). Esto supone un juicio de valor de parte de los hablantes aplicado en un ámbito restringido, no a toda la lengua. "La norma sociolingüística es una unidad estrictamente diastrática que surge de la comparación de dos o más niveles sociolingüísticos de la misma localidad" (22:313).

Este autor distingue tres tipos desde el punto de vista diastrático, en cada uno de los cuales encuentra su ubicación cada uno de los elementos lingüísticos:

1º Elementos que se dan en todos los niveles sociolingüísticos de un lugar.

2º Elementos que se dan solamente en el nivel inferior.

3º Elementos que se dan solamente en el nivel superior.

Sólo los signos del 3º tipo constituyen normas sociolingüísticas, por la condición de modelo que le atribuyen los hablantes. Los del segundo tipo se valoran como incorrectos y los del primer tipo carecen de esta connotación. Rona dice que son "normas en sentido lato".

Este autor habla de elementos que se dan "solamente" en determinado nivel. Hay que aclarar que, aunque los términos propios son de un nivel, no son privativos de él. Por ejemplo, como diremos más adelante, los términos del nivel inferior o inculto se usan en el nivel superior o culto gracias a su poder evocativo de ámbito, lo que les confiere un "sabor" especial, como dice el mismo Rona.

Para someter nuestro corpus al análisis sociolingüístico que propone Rona, necesitaríamos un registro de uso, pero como carecemos de él, trataremos de salvar la situación acudiendo al sentimiento lingüístico de los informantes, cuando lo hayan manifestado, y al nuestro como hablantes nativos oriundos de Santiago. Además, solicitamos a 9 personas (5 mujeres y 4 hombres), que también cumplan con los requisitos estipulados en el proyecto, nos señalaran la ubicación de cada uno de los elementos del corpus. Estos datos nos permiten clasificar de la siguiente manera:

Pertencen al primer tipo los nombres de vegetales como: *ají, chollo, maíz, maizal, tomate, papa, papal, poroto, cacao, maní, palta, papaya, chirimoya, pita*; nombre de animales como *puma, coyote, jaguar, laucha, guarén, pericote, cóndor, chuncho, jote, loro, peuco, iguana, cholga, jaiba*; nombres de tipos de calzado: *condoritos, chala, mocasines, ojotas*; los derivados de *cigarro: *cigarrera, cigarrillo, cigarrería; canoa, piragua; butaca, cacique, cancha, carpa, malón, coronta, curco, guata, guatón, chasquilla, tomate 'moño', guagua 'niño' pequeño, huaso, cholo, china, enagua, chauchera, humita, huincha, tiza, huracán, puelche, chuico, chicha, chocolate, chile, chirimoyo, choapino, pololear, yapa*. De poco uso son las voces *jipijapa, petaca, yuca* y la expresión *charqui* de pescado.

Al tercer tipo pertenecen *colibrí, cocuyo, mico, mucama y habano*.

Al segundo tipo pertenecen: *jaba, mate, coto, chocleros, choclos, chasca, chascón, chasconearse, chaucha, curcuncho, coligüe, poto, concho, suche, guacho, empilucharse, combo, charchazo, callampa, apercancado, chalala, pololo, pucho, quiltro, quiltra, guatearse*.

6. LA VARIABLE DIAFÁSICA. Diastráticamente la situación es la que hemos indicado, pero desde el punto de vista diafásico podremos constatar que hay un tránsito incesante de elementos del segundo tipo al tercero; esto es, que los hablantes del nivel culto utilizan, por razones estilísticas, elementos del nivel inculto. La compleja gama de estilos usados la reduciremos gruesamente a dos: los estilos formal e informal (17:199), que se explican por la situación extralingüística. En una situación formal, los hablantes cultos de Santiago utilizarán un lenguaje culto formal cuyo repertorio léxico incluirá las voces amerindias de los tipos primeros y tercero. En una situación informal, en cambio, podrán utilizar voces de los tres tipos y manifestarán preferencia por las del segundo tipo, puesto que ellas portarán mayores connotaciones.

Los elementos de nuestro corpus, desde el punto de vista de los estilos de lengua, pueden ser clasificados como pertenecientes al lenguaje formal y al lenguaje informal o familiar. La mayor parte de ellos corresponde al lenguaje formal por su carácter denotativo. Los elementos que pertenecen al estilo familiar pueden distribuirse de acuerdo al tipo de expresividad.

Para esta distinción tomaremos en cuenta sólo los matices documentados en el corpus. Pertenecen al estilo familiar y portan una carga expresiva neutra, los siguientes: *callampa*, *pololo*, *apercancado*, *chasconearse*, *guatearse*, *guata*. Simplemente designan a los respectivos referentes sin comprometer la expresividad del hablante más allá de la elección del estilo. Incluso *guatearse* ya no se siente como humorístico.

El término *poto* participa de las connotaciones del léxico escatológico o sexual; sin embargo, en el lenguaje familiar es de uso general. Con una gran carga afectiva se usan en este estilo las voces *conchito*, *concho* y *guagua* para referirse al hijo menor en oposición a los otros, y *guatón* como apelativo cariñoso.

También pertenecen al lenguaje familiar algunas voces que se utilizan con sentido humorístico como *mate*, *choclos*, *chocleros*, *papa* (758), *chirimoyo*, por su carácter de metáforas; *empilucharse* y *chascón*, por pertenecer al nivel inculto; *coligüe* y cabeza de *guata* que se usan como apodos.

Por último, se califican como despectivos los términos *curco*, *curcuncho*, *guacho*, *suche*, *pucho*, *chasca*, *quiltro* y *chalala*.

Naturalmente que el valor expresivo de un término en el discurso concreto depende de una gama de factores. Como aquí se trata

de términos aislados, nuestra clasificación se fundamenta en las opiniones de los informantes.

Se confirma aquí lo que decíamos en 6. respecto a la utilización de léxico del nivel inculto en el lenguaje familiar por razones de expresividad.

Los datos que tenemos son insuficientes para dar alguna luz sobre “lenguaje de los hombres” y “lenguaje de las mujeres”¹², como también sobre otros estilos.

III. ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE FRECUENCIAS

Las agrupamos en observaciones respecto a las voces de uso general, luego mostramos los casos de baja frecuencia en elementos que son de uso general. Por último, revisamos la situación de las voces de otros niveles o estilos.

1. USO GENERAL. Todos los informantes dieron como respuesta, sin alternativa: *cacao*, *cancha* (1949, 1977, 2017, 1956), *canoa*, *cóndor* (4235), *chirimoya*, *chocolate*, *jaiba*, *maíz*, tortilla de *papas*, *papaya*, *porotos verdes*, *tiza* (3554), *tomate* (487), *yapa*. También fueron usadas por los 13 informantes las siguientes voces, las que presentamos aparte porque los informantes indicados las mencionaron en primera preferencia: *ají* (5)¹³, *carpa* (3000₁₀)¹⁴, *chasquilla* (7, 8), *loro* (5), *ojotas* (10), *palta* (5), *papa* (5, 10), *pololear* (5, 6), *puma* (6, 9).

2. CASOS ESPECIALES DE BAJA FRECUENCIA. La baja frecuencia de voces como *cacique* (3, 5₁, 6, 7, 8, 9₁, 13), *caoba* (8₁), *huaso* (4144: 2₂, 12₂; 4035: 2₂, 12₂), que evidentemente son conocidas por toda la gente culta, se debe a que, en estos casos, no se trata del significado primitivo del término. También se conoce la voz *hamaca*, pero en lugar de *sillón hamaca* (6₂) se prefiere “mecedora”.

Otras voces que también presentan poca frecuencia son las señaladas como variantes diatópicas.

Es curioso observar que el corpus arroja muy baja frecuencia para voces usuales como las siguientes: a) *peuco* (5₂, 8₂) ‘ave de ra-

¹² V. 3.2.

¹³ Los números árabes de 1 a 13 indican los informantes. El corpus comienza en el ítem 23, de modo que se elimina la posible confusión.

¹⁴ El subíndice indica la preferencia que el informante marcó a la voz en cuestión. La ausencia de subíndice significa que es la única respuesta.

piña parecida al gavilán; b) *chuncho* (11₁), también ave de rapiña. Es parecida al búho. La figura del chuncho es muy popular en nuestro medio porque es la insignia de un club deportivo, el de la Universidad de Chile. Es extraña la respuesta al ítem porque los encuestadores mostraron láminas para pedir los nombres de animales; c) *chuico* (5₂) es el nombre del envase que se usa preferentemente para el vino y, siendo Chile un país vinero (o vitivinícola), es difícil que alguien pueda quedar al margen de este conocimiento; d) *lancha* es la denominación general para el roedor; sin embargo, sólo aparece como respuesta de 8₂ y 13₂; e) *guata* (8₂) es la denominación familiar usual para el abdomen; f) *guagua* designa tanto al 'lactante' (1469: 2₃, 9₁, 10, 12₃; 8₂; 8₃) como al 'hijo menor' (1538: 2₇, 5₂, 12₅).

3. FRECUENCIAS DE VOCES DE OTROS NIVELES O ESTILOS. Es interesante interpretar la actitud de los informantes frente a estas voces. Sólo tres de ellas aparecen en primera preferencia: *coligüe* (9), *combo* (10), *cholo* (8). El resto en segunda, tercera y hasta sexta preferencia, cuando hay alternativas.

3.1. Las voces *concho* (1₂, 2₃, 3₂, 4₂, 5₂, 6₃, 12₄), *pucho* (2₂, 4₂, 5₂, 8₂, 9₂, 12₂, 13₂) y *chala* (1, 2₂, 3₂, 5₂, 10₂, 12₂) presentan las más altas frecuencias, pero nunca en primera preferencia, con excepción de *chala*. Significa que alternan con voces estimadas como cultas y que aparecen en primer lugar. En orden decreciente les siguen *chascón* (2₂, 6₂, 8₂, 11₂, 12₂), *chirimoyo* (5₂, 8₃, 9₂, 10₃, 12₃); *curcuncho* (1₂, 8₃, 11, 13₂), *guacho* (1544: 2₂, 9₂, 12₂), *apercancado* (8₃, 10₂, 13₂), *mico* (1₂, 5₂, 10₂), *pericote* (8₃, 12₃, 13₃), *quiltro* (8₂, 9₂, 10₃), *mate* (8₁, 13₄), *chasca* (3₃, 8₆), *malón* (2₂, 12₃), *chicha* (6₂, 7₂).

3.2. *Conchito* (8₃, 9, 11), por razones estilísticas ocurre como primera preferencia.

3.3. Con una sola ocurrencia aparece *china* (12₄), que en la lengua urbana tiene una connotación despectiva u ofensiva. No ocurre lo mismo en la lengua rural. El resto de las ocurrencias únicas se explica porque son usos lingüísticos informales: *chalalas* (10₂), *chascosearse* (13₂), *chocleros* (145: 8₂; 146: 2₂), *suche* (8₃), *choclos* (299: 1₂; 300: 13₂), *guacho* (1541: 8₄; 1542: 8₄), *jaba* (13₃), *charchazo* (2₃), *guatearse* (8₂).

IV. CONCLUSIONES

El desarrollo de este trabajo nos permite formular algunas conclusiones sobre el tema acerca del que todavía hay mucho que decir. Sólo hemos presentado algunos aspectos.

1. En primer lugar, tendremos que reiterar el hecho de que trabajamos sobre materiales que forman parte de una investigación iberoamericana y en ellos la ocurrencia de voces amerindias es un hecho fortuito, ya que el objeto de la investigación es otro. Por esa razón los resultados que hemos obtenido tienen carácter provisorio. Es necesario complementarlos con otras investigaciones específicas como, por ejemplo, el análisis de las 100 horas de grabación con que cuenta el "Proyecto". Tienen, naturalmente, el valor de ser comparables con estudios similares de las normas de otros países miembros del proyecto general. Por otro lado, cabe preguntarse qué representatividad tienen, cuantitativamente, los 13 informantes en relación a la población de la capital que reúne los requisitos señalados en dicho proyecto. A priori, pensamos que habría que ampliar este número; pero una forma experimental de probar si el grupo de 13 es adecuado, sería realizar una investigación paralela. La comparación de los resultados que se obtuvieran de estos 13 nuevos informantes con los iniciales, nos permitirían decidir sobre la representatividad de la primera muestra.

2. Algunas veces los informantes usan voces inoamericanas para dar respuestas que, a nuestro parecer, son erróneas por las razones que señalamos en cada caso.

La respuesta *puelche* (3770: 11₂) a la pregunta "¿Cómo llama al viento que sopla del oeste?" la consideramos un lapsus o desconocimiento del informante, pues el *puelche* es un viento que baja desde las montañas hacia el mar, es decir, de este a oeste.

También es equivocada la respuesta *cóndor* (4231: 10₂) cuando se muestra un "gallinazo". Es inesperada la respuesta porque el chileno desde pequeño ve al cóndor, lo dibuja y lo admira como el rey de las aves en sus tareas escolares, puesto que, incluso, aparece en el escudo nacional. Estos datos hacen improbable la confusión con el gallinazo, que es mirado despectivamente —y hasta con repugnancia— por el común de la gente. Ilustra esta actitud el dicho tan conocido: "Gastar pólvora en gallinazo".

Coyote (4298: 3, 5, 8₂) aparece como respuesta cuando se pre-

gunta por “chacal”. El error hay que atribuirlo a la gran semejanza entre ambos animales ¹⁵.

La respuesta *charqui* ‘boca’ (126: 8₃) es extraña porque esta voz presenta un uso restringido a la locución *estirar el charqui* exclusivamente.

Por último, pensamos que *cigarral* (4168: 10) debe entenderse como una creación individual analógica, ya que a la pregunta “¿Cómo llama usted a la plantación de...?” las respuestas han sido: “*Maizal, papal, tabacal*”. Sorprende la respuesta, puesto que no se ignora que el cigarro se fabrica del tabaco y la planta se llama “tabaco” y no “cigarro”. Estimamos que sólo fue el recurso que usó el informante para “salir del paso”.

3. Los indigenismos con función designativa de elementos ajenos a la cultura indoeuropea, son de uso general y están perfectamente asimilados a la lengua española; casi no hay conciencia en los hablantes de su calidad de voces oriundas de América.

4. Si se considera el total de respuestas a los 4.453 ítems del *Cuestionario*, se advierte que la incidencia de los indigenismos en el léxico es mínima. Esta pobreza de indigenismos en el léxico de la norma culta de Santiago podemos atribuirla a la confluencia de varios factores:

- Los indigenismos son muy frecuentes en la toponimia, y ese aspecto del léxico queda fuera del universo de esta investigación.
- Los indigenismos abundan en nombres relacionados con especies autóctonas de la flora y fauna de cada región o país, lo que la encuesta, por su carácter panhispánico, no contempla.
- Los indigenismos en general, se relacionan más con la cultura rural que urbana.
- Los indigenismos son más frecuentes en el habla inculta, que los usa con sentido metafórico, especialmente. De ahí pasan al habla culta informal, que los incorpora a su léxico por motivaciones expresivas ¹⁶.
- El habla culta en estilo formal utiliza los indigenismos en su

¹⁵ Para preguntar por animales se mostraron láminas.

¹⁶ Cp. II, 5.

- acepción primaria¹⁷. No emplea estas voces en sentido metafórico, como lo hace en el estilo informal.
- Los 13 informantes encuestados pueden no constituir un grupo cuantitativamente representativo de la población culta de Santiago.

V. GLOSARIO

Los artículos de este glosario se estructuran de la siguiente manera: cabeza de artículo, categoría gramatical, etimología, acepción(es).

La voz autóctona constituye la cabeza de artículo. Cuando el indigenismo que sirve de cabeza de artículo va precedido de un asterisco, significa que, aunque la voz se usa en el español de Chile, no aparece sola en el corpus. Para señalar este hecho, la acepción no se numera.

La categoría gramatical se indica con las abreviaturas correspondientes.

Para el estudio etimológico se ha consultado una amplia bibliografía, pero lo básico han sido los diccionarios de Corominas, Lenz, Real Academia de la Lengua Española y M. Moliner. Cuando es muy extenso el análisis que presentan los autores, se anota sólo lo pertinente. Se indica la fuente mediante una abreviatura convencional, seguida de "s/v." ("sub voce") cuando la cita está bajo la voz que sirve de entrada al artículo. En caso contrario, se anota la voz correspondiente. Las remisiones al *Diccionario* de Lenz se hacen mediante el número de sus artículos.

Se conserva la denominación que el autor citado da a la lengua de origen del indigenismo. Cuando no hay acuerdo entre los autores sobre el origen, precede al dato la abreviatura "pos." ("posiblemente"). Se respeta la transcripción fonética o fonológica que da el autor correspondiente.

Como éste es un estudio sincrónico, en el caso de los indigenismos de segundo grado, se coloca en primer lugar la voz a través de la cual el indigenismo penetró al español. El mismo procedimiento se aplica cuando la voz indígena se ha tomado de una lengua indoeuropea, como sucede con *carpa*.

La etimología se separa de las acepciones por el signo ☐.

¹⁷ Cf. IV, 4.

Los significados que se introducen son los que corresponden al sentido que el indigenismo tiene en el español de la norma lingüística culta de Santiago de Chile, según se deduce de los datos que proporciona la pregunta del *Cuestionario Léxico* y de nuestro conocimiento del español de Chile por nuestra condición de hablantes nativos.

Las acepciones van separadas por barras dobles. En primer lugar se colocan las que corresponden al indigenismo solo y luego las de las entradas constituidas por frases en las que este indigenismo aparece. Cuando la acepción está también en el *Diccionario* de la Academia, se indica esto entre paréntesis. Cada acepción va seguida de un número que remite al ítem del *Cuestionario Léxico*.

Los nombres científicos de animales y vegetales se anotan sin indicar la fuente de información porque, aunque la documentación de ellos ha sido minuciosa, estimamos que ese dato no influye mayormente en la índole del trabajo.

Todas la observaciones personales se anotan entre paréntesis cuadrados.

- AGUACATE. m. Del náhuatl *awákatl* 'árbol de la familia de las lauráceas' (Cor. s/v.), el *Persea Gratissima*. ☐ Fruto de este árbol (543).
- AJÍ. m. Del taíno de Santo Domingo *axí* (Cor., s/v.) 'fruto del *Capsicum esp.*' ☐ Fruto del *Capsicum annuum* (515). || ~ DE COLOR. Polvo que se obtiene moliendo AJÍ rojo seco (514).
- ANANÁ. m. Del portugués *ananás* y éste del guaraní *naná* 'piña de América' (Cor. s/v.), el *Ananas sativus*. ☐ Fruto de este árbol (542).
- APERCANCADO. p. p. de apercancar 'enmohecer' y éste del mapuche *percán* 'moho' (Lenz, 1041). ☐ Enmohecido, aplicado a los alimentos cuando se corrompen (583).
- BUTACA. f. Del cumanagoto *putaka* 'asiento' (Cor., (s/v.). ☐ Luneta (Ac., 3ª acep. s/v.) (2961).
- CACAHUETE. m. Del náhuatl *tlalkakáwatl* 'cacao de tierra' (Cor., s/v.), *Arachis hypogea*. ☐ Fruto de esta planta (4142).
- CACAO. m. Del náhuatl *kákawa*, forma radical de *kakáwatl* 'cacao' (Cor., s/v.), el *Theobroma cacao*. ☐ Fruto de esta planta (4188). || PLANTACIÓN DE ~. CACAOTAL (4166).
- CACAOTAL. m. Deriv. del ant. *caca(g)uate* (Cor., s/v. *cacao*). ☐ Plantación de CACAO (4166).

- CACIQUE. m. Del taíno de Santo Domingo íd. 'reyezuelo indio' (Cor., s/v.). ☐ Persona que en un pueblo o comarca ejerce excesiva influencia en asuntos políticos o administrativos (Ac., 2ª acep. s/v.) (3126).
- CALLAMPA. f. De *callampa* 'hongo' y éste del quechua *k'allampa* íd. (Lenz, 112). ☐ Conjunto de viviendas de ínfima calidad, construidas con cartones, tablas, fonolitas (2058). || POBLACIÓN ~. CALLAMPA (2058).
- CANCHA. f. Del quechua *kánča* 'recinto, empalizada, patio' (Cor., s/v.). ☐ Lugar donde se juega al baloncesto (1949). || 2. Campo de juego en el fútbol (1977). || Campo de juego en el béisbol (2017). || Pista de tenis (1956). || Pista para carreras de caballos (1856). || ~ DE ATERRIZAJE. Aeropuerto (2638). || ~ DE BOLOS. Bolera (1889). || ~ DE PALITROQUES. Bolera (1889). || LUCES DE ~. Señales luminosas en un aeropuerto (2637). || SALIDA DE ~. Traje enterizo que usan los deportistas antes y después de sus ejercicios (755).
- CANOA. f. Del arahuaco de las Lucayas íd. 'embarcación' (Cor., s/v.). ☐ Embarcación de remo muy estrecha, ordinariamente de una pieza, sin quilla y sin diferencias de forma entre proa y popa (Ac., 1ª acep.) (2682).
- CAOBA. adj. Del taíno de Santo Domingo *kaóban* (Cor., s/v.) '*Swietenia mahoganis*'. ☐ Del color de la madera de este árbol: *cabello caoba* (35).
- CARPA. f. Del quechua *karpa* 'toldo, choza de caña o paja' y éste del español *carpeta* (Cor., s/v. *carpa* II). ☐ Toldo (3000). || 2. Tela gruesa con que se cubre el equipaje (2449).
- CIGARRAL. m. De *cigarro*, y éste del maya *sigar* 'fumar tabaco' y éste, a su vez, de *siq* 'tabaco' (Klein, s/v. *cigar*). ☐ Plantación de tabaco (4168).
- CIGARRERA. f. De *cigarro*. V. CIGARRAL. ☐ PETACA para llevar cigarrillos (Ac., 3ª acep.) (1341).
- CIGARRERÍA. f. De *cigarrera* 'mujer que tiene por oficio hacer o vender cigarrillos', y éste de *cigarro* (V. CIGARRAL). ☐ Tienda en que se venden cigarrillos (Ac., s/v.) (2219).
- ° CIGARRILLO. m. Dim. de *cigarro*. (V. CIGARRAL). ☐ ~ CON BOQUILLA. Cigarro pequeño de picadura envuelta en papel de fumar y que tiene en un extremo una materia porosa (1337). || ~ CON FILTRO. CIGARRILLO CON BOQUILLA (1337).
- COCUYO. m. Del taíno de Santo Domingo íd. 'luciérnaga grande'

- (Cor., s/v.). ☐ Nombre de varias especies del género *Pyrophorus* (4207).
- COLIBRÍ. m. Del caribe de las islas íd. (PHU. (9) p. 106) 'pájaro muy pequeño que pica el néctar de las flores'. ☐ El *Tronchilus colubris* y otras especies (4224).
- COLIGÜE. m. Del mapuche *colíu* 'nombre de varias especies de *Chusquea*' (Lenz, 199). ☐ Niño muy alto (1483).
- COMBO. m. Del quechua *k'ompu* 'tumor, abolladura' (Lenz, 216). ☐ Golpe dado con la mano cerrada (1925).
- CONCHO. m. Del quechua *koncho*, *konchu* 'borra, sedimento, heces' (Lenz, 223). ☐ El último hijo (1538). [Ú. t. c. dim.] (1538).
- CÓNDOR. m. Del quechua *kúntur* 'buitre o cóndor' (Lira s/v. *kúntur*). ☐ *Sarcorhamphus gryphus* (4235). || 2. Gallinazo (4231).
- CONDORITOS. f.pl. De *Condorito*, personaje de una revista cómica, y éste de CÓNDROR. ☐ Sandalia de goma o material plástico compuesta de la suela y una tira que se sujeta entre el dedo gordo y el segundo y se abre sobre el empeine en forma de V (1035). [Ú.t.c. adj. en sing. y pl.: *sandalias condorito*, *sandalias condoritos*].
- CORONTA. f. Del quechua *k'oronta*, *korum'ta* 'espigón de maíz despojado de sus granos' (Lenz, 239). ☐ Zuro o carozo (Ac., s/v.) (4179).
- COTO. m. Del quechua *k'oto*, *k'oto* 'bocio, papera, tumor en el pescuezo; buche de los pájaros' (Lenz, 241). ☐ Bocio o papera (Ac., s/v. *coto*, 5) (212).
- COYOTE. m. Del náhuatl *coyotl* '[especie de] adive' (Ac., s/v.). ☐ *Canis latrans* (especie de lobo americano) (Lope (13), p. 41) (4298).
- CURCO. adj. Pos. del quechua *curcu* 'tronco de árbol' (Lenz, 289). ☐ Gibado: *hombre curco* (238). [Ú.t.c.s.].
- CURCUNCHO. adj. Pos. deriv. del quechua *curcu* 'tronco de árbol' (Lenz, 290). ☐ Gibado (238). [Ú.t.c.s.].
- CHALA. f. Del quechua *ch'alla* 'hojas secas y paja de maíz; también: ligero como paja' (Lenz, 322). ☐ Espata de MAÍZ (Ac., s/v.) (4177). || 2. CHALALA, (1034). [Ú. comm. el pl.].
- CHALALA. f. Pos. del quechua *ch'allalla* 'hojita seda de maíz, también ligero como paja, muy liviano', dim. de *ch'alla* (Lenz, 323) (V. CHALA). ☐ Abarcas (1042).
- CHARCHAZO. m. Deriv. del mapuche *chalcha* 'papada' (Lenz, 325). ☐ Golpe dado en la cara con la mano abierta (1924).
- CHARQUI. m. Pos. del quechua *č'arki* 'carne curada al aire, al sol o al

- hielo' (Cor., s/v. *charque* o *charqui*). ☐ Boca (126). || ~ DE PESCADO. Tasaajo hecho con pescado (416).
- CHASCA. f. Del quechua *ch'aska* 'desarreglado, erizado, radioso (del pelo)' (Lenz, 364). ☐ El cabello (24).
- CHASCÓN. adj. De CHASCA. ☐ Despeinado: *pelo chascón* (912).
- CHASCONEARSE. tr. De CHASCÓN. ☐ Despeinarse (895).
- CHASQUILLA. f. De CHASCA. ☐ Flequillo (908).
- CHAUCHA. f. De *chaucha* 'moneda de 20 centavos' y éste del quechua *chauchu* 'papas primerizas' (Lenz, 367). ☐ Rizo artificial de pelo sujeto con horquillas (901). || 2. Caracol. (Ac., s/v. *caracol*, 5ª acep.) (903).
- CHAUCHERA. f. De *chaucha* 'moneda de 20 centavos'. (V. CHAUCHA). ☐ Portamonedas (Ac., s/v.) (768).
- CHICLE. m. Del náhuatl *tzíctli* 'gomorresina que fluye del tronco del chicozapote' (Ac., s/v.). ☐ Sustancia gomosa, azucarada y aromatizada que se mastica (4082).
- ° CHICHA. f. Pos. del cuna íd. 'bebida alcohólica usada en América y resultante de la fermentación del maíz, y de otros granos y frutos, en agua azucarada' (Cor., s/v. *chicha* I). || ~ DE MANZANA. Bebida alcohólica obtenida por fermentación del jugo de manzana (597).
- CHILE. m. Del náhuatl *čilli* 'pimienta' (Cor., s/v.). ☐ AJÍ (515).
- CHINA. f. Del quechua *čina* 'hembra de los animales', 'sirvienta' (Cor., s/v. *china* III). ☐ Criada, sirvienta (1433).
- CHIRIMOYA. f. Pos. del quechua *čiri* 'frío' + *muyu* 'círculo, rueda', 'fruta redonda fresca' (Lenz, 432), el *Anona cherimolia*. ☐ Fruto de este árbol (541).
- CHIRIMOYO. m. De CHIRIMOYA. ☐ Cheque sin fondos (3478).
- CHOAPINO. m. Deriv. de *Chuapa* o *Choapa*, nombre de un río chileno (Lenz, 1563). Pos. cunza (Moesbach, s/v. *Choapa*). ☐ Esterilla, comúnmente de lana (1269).
- CHOCLEROS. m. pl. De CHOCLO. ☐ Dientes incisivos (145). || 2. Dientes incisivos cuando son muy grandes (146).
- CHOCLO. m. del quechua *čokklo* 'mazorca de maíz no bien maduro, que se come cocida, asada o guisada en otra forma' (Cor., s/v.) ☐ Mazorca de MAÍZ (4176). || 2. Mazorca tierna de MAÍZ (Ac., s/v., 1ª acep.) (4181). || pl. Las piernas (299). || 2. Las pantorri-llas (300). || ~ LECHOSO. CHOCLO TIERNO (4181). || ~ NUEVO. CHOCLO TIERNO (4181). || ~ TIERNO. CHOCLO recién maduro (4181). || SOPA DE ~. Comida semilíquida hecha a base de MAÍZ tierno (390).

- CHOCOLATE. m. De origen náhuatl, “pero de formación incierta... quizá provenga de *počo-kakawa-atl* ‘bebida de [semillas de] cacao y ceiba’ [de *počotl* ‘ceiba’, *kakáwatl* ‘cacao’ y *atl* ‘agua’] abreviado por los españoles en °*chocahuatl* y alterado por el influjo del nombre de otros brevajes mejicanos...” (Cor., s/v.). ☐ Bebida que se obtiene al disolver en leche una pasta hecha a base de CACAO y azúcar (350). || ~ A LA ESPAÑOLA. Bebida de CHOCOLATE con bastante consistencia (351). || ~ CARGADO. CHOCOLATE A LA ESPAÑOLA (351). || ~ ESPAÑOL. CHOCOLATE A LA ESPAÑOLA (351). || ~ ESPESO. CHOCOLATE A LA ESPAÑOLA (351). || BETÚN DE ~. Postre a base de leche y CHOCOLATE (528). || CREMA DE ~. BETÚN DE CHOCOLATE (528). || SALSA DE ~. BETÚN DE CHOCOLATE (528).
- CHOLGA. f. Del mapuche *chollhua* ‘cáscara de choros blancos’ (Lenz, 442). ☐ Mejillón (Ac., s/v.), el *Mytilus magellanicus* (385).
- CHOLO. m. Del aymara *chulu* ‘mestizo’ (Cor., s/v., nota 2). ☐ Nombre dado a los negros africanos (54).
- CHUICO. m. Del mapuche *chuyco* ‘tinajita’ (Lenz, 468). ☐ Vasija de vidrio cilíndrica y de boca estrecha, de capacidad variable (de 13 a 15 litros) que sirve para transportar líquidos, especialmente vino (2235).
- CHUNCHO. m. Pos. del mapuche [onomatopeya] *chuchu* ‘un pájaro’ (Lenz, 462). ☐ *Noctua pumila* o *Glaucidium nanum* (4237).
- EMPILUCHARSE. prnl. De *pilucho* ‘desnudo’ y éste de *pelo* + terminación mapuche de adj. (Lenz, 1089). ☐ Desnudarse (771).
- ENAGUA. f. Del taíno de Santo Domingo *naguas* ‘especie de faldas de algodón que llevaban las indias hasta las rodillas’, a través del ant. español *naguas* (Cor., s/v.). ☐ Prenda interior del vestido femenino que se usa debajo del traje. Cuelga de los hombros generalmente mediante unos tirantes y llega hasta el borde de la falda (825). || 2. Prenda interior del vestido femenino que se usa debajo de la falda, sólo desde la cintura (824). || ~ CORTA.
- ENAGUA, 2ª acep. (824). || DE CINTURA. E AGUA, 2ª acep. (824). || pl. ENAGUA, 2ª acep. (824).
- GUACHO. adj. y s. del quechua *wáhča* ‘pobre, indigente, huérfano’ (Cor., s/v.). ☐ Huérfano. (1544). || 2. Hijo ilegítimo (1541). || 3. Hijo de madre soltera (1542). [Ú.t.c.f.].
- GUAGUA. f. Del quechua *wáwa* ‘criatura en general’ (Cor., s/v.). ☐ Rorro, niño de teta (Ac., s/v *guagua* 2) (1469). || 2. Último hijo (1538). || ~ DE PECHO. Niño durante el período en que mama (1469). || ~ DE TETA. GUAGUA DE PECHO (1469).

- GUARÉN. m. Pos. del mapuche *huarén* 'ratón grande' (Lenz, 590).
 ☐ Rata de gran tamaño (Ac., s/v.), el *Rattus norvegicus* (4293).
- GUATA. f. Del mapuche *huata* 'panza' (Lenz, 598). ☐ Estómago (246). || CABEZA DE ~. Cabeza calva (26).
- GUATEARSE. prnl. De GUATA. ☐ Desinflarse un neumático (2501).
- GUATÓN. adj. De GUATA. ☐ De barriga gruesa, dicho de personas: *hombre guatón* (325) [Ú.t.c.s.].
- GUAYABERA. f. De *guayaba*, y ésta pos. del arahuaco íd. (Cor., s/v. *guayaba*) 'fruto del *Psidium Guayava*'. ☐ Chaquetilla corta de tela ligera. Fue importada de Cuba, donde la usan los campesinos (Ac., s/v.) (692).
- HABANO. m. De *Habana*, capital de Cuba. Pos. origen indígena. ☐ Cigarro puro elaborado en la isla de Cuba con hojas de la planta de aquel país (Ac., s/v. *habano*, *na*, 3ª acep.) (1334).
- * HAMACA. f. Del taíno de Santo Domingo íd. 'cama de lona' (Cor., s/v.). ☐ ... || SILLÓN ~. Mecedora (1197).
- HUASO. m. Pos del quechua *huasu* 'hombre rústico, tosco, grosero' (Lenz, 597). ☐ Habitante del interior del país (4035). || 2. Campesino de Chile (Ac., s/v. *guasos*, 1ª acep.) (4144).
- HUINCHA. f. del quechua *winča* 'cinta que traen [los indígenas] en la cabeza para sujetar los cabellos' (Cor., s/v. *vincha*). ☐ Cinta con que la modista toma las medidas (2237). || ~ DE AFILAR. Correa para afilar la navaja (3304). || ~ DE MEDIR. Cinta para tomar las medidas (2237). || pl. ~ ELÁSTICAS. Brazos elásticos que sirven para sujetar el equipaje (2448).
- HUMITA. f. Del quechua *h'uminta* 'especie de torta hecha de una masa de maíz fresco machacado' (Lenz, 536) 'envuelta en la hoja verde del choclo' (ibíd.). ☐ Corbatín (717). || CORBATA DE ~. Corbatín (717).
- HURACÁN. m. Del taíno de Haití *hurakán* 'tormenta, viento muy fuerte' (Cor., s/v.). ☐ Viento sumamente impetuoso y temible (Ac., s/v., 1ª acep.) (3764). || 2. Vendaval (3763). || 3. Tornado (4024).
- IGUANA. f. Del arahuaco antillano *ivana* (Cor., s/v.) 'un género de reptiles'. ☐ *Iguana tuberculata* (4269).
- JABA. f. Del taíno de Haití *haba* (Cor., s/v.) 'cesta de junco o yagua'. ☐ Boca (126).
- JAGUAR. m. Del portugués o del francés *jaguar* y éste del tupí-guaraní *yaguará* 'felino más semejante a una pantera que a un verdadero tigre' (Cor., s/v. *yaguar*). ☐ *Felis onca* o *Panthera onca* (4303).

- JAIBA. f. Del arahuaco de las Antillas *xaiba* (Cor., /v.) 'cangrejo'.
 ☐ Cámbaro (Ac., s/v., 1ª acep.) (386).
- JIPIJAPA. m. De *Jipijapa*, nombre de una ciudad ecuatoriana. Pos. origen indígena. ☐ Sombrero de paja (740). || SOMBRERO DE ~ . Sombrero de paja (740).
- JOTE. m. Origen incierto, aunque pos. indígena, '*Cathartes aura*'. ☐ Gallinazo (4231).
- LAUCHA. f. Del mapuche *laucha* o *llaucha* '*Mus musculus* y otras especies parecidas, chicas' (Lenz, 700). ☐ Ratoncillo (4292).
- LORO. m. [Ú.t. el f.]. Del cumanagoto *roro* 'papagayo' (Cor., s/v.). ☐ *Psittacus erithacus* y otras especies (4226). || 2. Periquito (4227). Ú. t. c. dim. (Ibíd.).
- MAÍZ. m. Del taíno *malís* 'planta gramínea' (Cor., s/v.), el *Zea mays*. ☐ La misma gramínea (4174). || PLANTACIÓN DE ~ . Campo de MAÍZ (4161). || SOPA DE ~ . Comida semilíquida hecha a base de MAÍZ (390).
- MAIZAL. m. De MAÍZ. ☐ Campo de MAÍZ (Ac., s/v.) (4161).
- MALÓN. m. Del mapuche *malokan* 'pelear, abrir hostilidades (con alguien)' (Cor., s/v.). ☐ Fiesta destinada fundamentalmente a bailar (1812).
- MAMEY. m. Del taíno de las Grandes Antillas íd. 'árbol gutífero' (Cor., s/v.). ☐ Fruto de este árbol (4106).
- MANDIOCA. f. Del guaraní *mandióg* (Cor., s/v.) 'raíz de la *Manihot utilisima*'. ☐ YUCA (4184).
- MANÍ. m. Del taíno de Haití íd. (Cor., s/v.), el *Arachis hypogea*. ☐ CACAHUETE (4142).
- MATE. m. Del quechua *máti* 'calabacita' (Cor., s/v.). ☐ Cabeza (23).
- MICO. m. Pos. del cumanagoto *méku* o *miko* 'mono de cola larga' (Cor., s/v.). ☐ Mono chico (4300).
- MOCASINES. m. pl. Del inglés *moccasin* y éste del algonquino *moccasin* (Klein, s/v. *moccasin*) 'calzado hecho de piel sin curtir'. ☐ Calzado muy flexible, sin cordones, sin forro y sin contrafuert (1044).
- MUCAMA. f. Pos. del tupí-guaraní *mucamba* 'sirvienta' (Lenz, 908). ☐ Muchacha que se ocupa de los menesteres domésticos, excepto de la preparación de las comidas (3370).
- OJOTAS. f. pl. Del quechua dial. *ušuta* (Cor., s/v.) 'sandalias, suelas de cuero que se atan a los pies con tiritas de cuero' (Midd., s/v. *usuta*). ☐ Abarca (1042).

- PALTA. f. Del quechua *pálta*, *palta*, *paltai*, según los dialectos, 'aguacate' (Cor., s/v.). ☐ Fruto del *Persea gratissima* (543).
- PAPA. f. Del quechua *pápa* (Cor., s/v. *papa* II) 'tubérculo de la *Solanum tuberosum*'. ☐ El mismo tubérculo, *patata* (4183). || 2. Rotura en los calcetines (758). || pl. PLANTACIÓN DE ~. Campo de PAPAS (4164). || SOPA DE ~. Comida semilíquida hecha a base de PAPAS (389). || TORTILLA DE ~. Frito de huevo batido con PAPAS (415).
- PAPAL. m. De PAPA. ☐ Terreno sembrado de PAPAS (Ac., s/v., *papal*, 2) (4164).
- PAPAYA. f. Pos. del caribe íd. (Cor., s/v.) 'fruto del *Carica papaya*'. ☐ El mismo fruto (540).
- PATATA. f. Del quechua *papa* + *batata*, del taíno de Haití íd. (Cor., s/v.) '*Convolvulus batatas*', ☐ PAPA (4183).
- PERICOTE. m. Pos. del quechua íd. 'rata grande del campo' (Cor., s/v.). ☐ *Rattus norvegicus* (4293).
- PETACA. f. Del náhuatl *petlakálli* 'caja de estera o de juncos' (Cor., s/v. *petate*). ☐ Estuche que sirve para llevar tabaco picado (1340). || 2. Funda para los anteojos (763). || 3. Portamonedas (768).
- PEUCO. m. Del mapuche *peucu* 'gavilán, ave de rapiña' (Lenz, 1052), el *Parabuteo unicinctus*. ☐ Gavilán (4233).
- PIRAGUA. f. Del caribe íd. (Cor., s/v.) 'canoa grande'. ☐ Embarcación larga y estrecha mayor que la CANOA, hecha generalmente de una pieza o con bordes de tabla o cañas. Navega a remo y vela, y la usan los indios de América y Oceanía (Ac., s/v., 1ª acep.) (2683).
- PITA. f. Pos. del taíno de las Antillas íd. (Cor., s/v.) '*Agave americana*'. ☐ La misma planta, que es textil (4081). || SOMBRERO DE ~. Sombrero de palma (740).
- POLOLEAR. tr. e intr. De *pololo* 'pretendiente, cortejador', y éste de *pololo*, 'una especie de coleóptero' que, a su vez, procede del mapuche *pùl-lu-lu* 'el que es, vuela, zumba como mosca', derivación participial de *pùl-lu* 'mosca' (Lenz, 1151). ☐ Galantear, cortejar (1503). || 2. Relacionarse amorosamente una pareja, pero informalmente (1509). || 3. Salir frecuentemente un hombre con una mujer sin ser novios (1504).
- POLOLO. m. De *pololo* 'una especie de coleóptero' (V. POLOLEAR). ☐ Trabajo poco importante y ocasional (3153).
- * POROTO. m. Del quechua *purutu* 'frejol' (Lenz, 1158). ☐ El *Pha-*

- seolus multifloris*. || pl. ~ BAYOS. Frejoles negros (503), pintos (502), rojos (504). || ~ BLANCOS. Frejoles blancos (501). || ~ BLANQUILLOS. Frejoles blancos (501). || ~ BURRITOS. Frejoles negros (503). || ~ BURROS. Frejoles negros (503). || ~ CABALLEROS. Frejoles blancos (501). || ~ COLORADOS. Frejoles rojos (504). || ~ COSCORRO ES. Frejoles blancos (501). || ~ CRISTAL. Frejoles blancos (501). || ~ FRUTILLA. Frejoles pintos (502), frejoles rojos (504). || ~ JASPEADOS. Frejoles pintos (502). || ~ MÉNDEZ. Frejoles blancos (501). || ~ NEGROS. Frejoles negros (503). || ~ PINTADOS. Frejoles pintos (502). || ~ ROJIZOS. Frejoles rojos (504). || ~ ROJOS. Frejoles rojos (504). || ~ VERDES. Habichuelas, ejotes (496).
- POTO. m. Del mapuche íd. 'trasero' (Lenz, 1160). ☐ Las nalgas (251).
- PUCHO. m. Del quechua *púču* 'sobras o reliquias' (Cor., s/v.). ☐ Colilla de CIGARRILLO (1339).
- PUELICHE. m. Del mapuche íd. 'nación que está al oriente de la cordillera' (Lenz, 1169). ☐ Viento que sopla del este (3769). || 2. Viento que sopla del oeste (2770).
- PUMA. m. Del quechua íd. 'león americano' (Cor., s/v.). ☐ *Felis concolor* o *Puma concolor* (4301).
- QUILTRO. m. Pos. del mapuche íd. 'perro chico, ordinario, ladrador' (Lenz, 1227). ☐ Perro pequeño, ordinario y callejero (4283). Ú. t. c. f. (4284).
- SUCHE. m. Del quechua *suchiy* 'encargar a alguien alguna encomienda para que la entregue a otro' (Lenz, 1298). ☐ Empleado, subalterno (2260).
- TIZA. f. Del náhuatl *tíçatl* 'greda, especie de tierra blanca' (Cor., s/v.). ☐ Arcilla terrosa blanca con que se escribe en el pizarrón 3554). || 2. Arcilla terrosa blanca que se usa [...] para limpiar metales (Ac., s/v. 1ª acep.) (3981). || 3. Compuesto de yeso y greda que se usa en el juego de billar para frotar la suela de los tacos a fin de que no se resbalen al dar en las bolas (Ac., s/v., 3ª acep.) (1898).
- TOMATE. m. Del náhuatl *tómatl* (Cor., s/v.) '*Solanum lycopersicum* o *Lycopersicum esculentus*'. ☐ Fruto de esta planta (487). || 2. Moño en que se recoge el cabello (899). || SARDINA CON SALSA DE ~. Sardinias preparadas con este fruto (374). || SARDINA EN ~. SARDINA CON SALSA DE TOMATE (374). || pl. SARDINA CON ~. SARDINA CON SALSA DE TOMATE (374).
- YAPA. f. Del quechua *yápa* 'aumento, añadidura' (Cor., s/v.). ☐ Añadidura, adehala, refacción (Ac., s/v., 1ª acep.) (2257 bis).
- YUCA. f. Del taíno íd. '*Manihot utilissima* y *Manihot aipi*' (Cor., s/v.).

- ☐ Nombre vulgar de algunas especies de MANDIOCA (Ac., s/v., 2ª acep.) (4184).
- ZAMURO. m. Pos. de una lengua indígena de Venezuela 'aura, gallinazo' (Cor., s/v.). ☐ Gallinazo (4231).
- ZOPILOTE. m. Del náhuatl *tzopilotl* 'aura' (Cor., s/v.). ☐ Gallinazo (4231).

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) ALCEDO, Antonio de, "Vocabulario de las Voces Provinciales de la América usadas en el Diccionario Geográfico-Histórico de ella, i de los nombres propios de plantas, aves i animales", *Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales o América*, Madrid, Atlas, 1967, iv tomo, pp. 359-374.
- (2) BEM VEIGA, Albino de, et al., *Projeto de estudo da norma lingüística culta de algumas das principais capitais do Brasil*. Marília, Conselho Municipal de Cultura, 1970.
- (3) COROMINAS, Joan, *Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana*. Madrid, Gredos, 1954, 4 tomos.
- (4) COSERIU, Eugenio, "Les structures lexématiques", *Zeitschrift für Französische Sprache und Literatur* [Wiesbaden], Beiheft 1, (1968), pp. 3-16.
- (5) COSERIU, Eugenio, "Las distinciones 'lenguaje primario'-'metalenguaje', 'sincronía'-'diacronía', 'técnica del discurso'-'discurso repetido', 'arquitectura' y 'estructura' de la lengua", C.P.E.I.P., *Teoría del Lenguaje*, Santiago, Departamento de Castellano, 1972, pp. 14-32. [Traducción y notas de Alfredo Matus].
- (6) *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta*, vol. III: *Léxico*, Madrid, P.I.L.E.I. - C.S.I.C., 1971.
- (7) FERNÁNDEZ DE OVIEDO y VALDÉS, Gonzalo, *Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra-Firme del Mar Océano*, Madrid, Imprenta de la Real Academia de la Historia, tomo I, 1851; II, 1852; III, 1853; IV, 1855.
- (8) HALLIG, R. y WARTBURG, W. von, *Begriffsystem als Grundlage für die Lexicographie*, 2ª ed., Berlin, Akademie-Verlag, 1963.
- (9) HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro, *Para la historia de los indigenismos. Papa y Batata. El enigma del aje. Boniato. Caribe. Palabras antillanas*, BDH, Anejo III, Buenos Aires, Instituto de Filología, 1938.
- (10) IBARRA GRASSO, Dick, *Lenguas indígenas americanas*, Buenos Aires, Nova, 1958.
- (11) KLEIN, Ernest, *A Comprehensive etymological dictionary of the English language*. Amsterdam, Elsevier Publishing Company, 1967, 2 vols.
- (12) LENZ, Rodolfo, *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*. Santiago, Impr. Cervantes, I tomo, 1904; II tomo, 1910.
- (13) LOPE BLANCH, Juan M., *El léxico indígena en el español de México*. México, El Colegio de México, 1969.

- (14) MIDDENDORF, E. W., *Wörterbuch des Runa Simi oder der Keshua-Sprache*, Leipzig, F. A. Brockhaus, 1890.
- (15) MOESBACH, Ernesto Wilhelm de, *Voz de Arauco*, 3ª ed., P. Las Casas, Impr. San Francisco, 1960.
- (16) OROZ, Rodolfo, *La Lengua Castellana en Chile*. Santiago, Ed. Universitaria, 1966.
- (17) RABANALES, Ambrosio, "Hiato y antihiato en el español vulgar de Chile", BFUCh, XII (1960), pp. 197-223.
- (18) RABANALES, Ambrosio, "La norma lingüística culta del español hablado en Santiago de Chile", *Actas del Primer Seminario de Investigación y Enseñanza de la Lingüística*. Instituto Central de Lenguas, Universidad de Concepción, 1971, pp. 121-129.
- (19) RABANALES, Ambrosio, "Uso tropológico, en el lenguaje chileno, de nombres del reino vegetal", BFUCh, v (1947-1949), pp. 137-263.
- (20) REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española*, 19ª ed., Madrid, Talleres Ed. Espasa, 1970.
- (21) RIVET, P. et LOUKOTKA, C., "Langues de L'Amérique du Sud et des Antilles", MEILLET et COHEN, *Les langues du monde*, Paris, CNRS, 1952, pp. 941-1198.
- (22) RONA, José P., "Normas locales, regionales, nacionales y universales en la América española", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXII, 2 (1973), pp. 310-321.
- (23) TOVAR, Antonio, *Catálogo de las lenguas de América del Sur*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1961.
- (24) ZAYAS y ALFONSO, Alfredo, *Lexicografía Antillana. Diccionario de voces usadas por los aborígenes de las Antillas mayores y de algunas de las menores y consideraciones acerca de su significado y de su formación*. 2ª ed., Habana, Tip. Molina y Cia., 1931, 2 tomos.

UNIVERSIDAD DE CHILE

ABREVIATURAS Y SIGNOS

Ac.	Real Academia Española, <i>Diccionario</i> (20)
acep.	acepción
adj.	adjetivo
ant.	antiguo
comm.	comúnmente
Cor.	Corominas (2)
Cf.	confróntese
deriv.	derivado
dial.	dialecto, dialectal.
dim.	diminutivo
esp.	especie
f.	femenino
íbid.	ibídem
íd.	ídem

intr.	intransitivo
m.	masculino
p.	página
PHU	Pedro Henríquez Ureña (9)
pp.	páginas
p.p.	participio pasado
pl.	plural
port.	portugués
pos.	posiblemente
prml.	pronominal
s.	sustantivo
sing.	singular
Supl.	Suplemento del Diccionario de la Real Academia (20)
s/v.	sub voce
tr.	transitivo
U.t.	úsase también
U.t.c.	úsase también como
V.	véase
*	precede a una voz que no aparece en el corpus.
⊞	separa etimología de acepción
	separa acepciones
>	da origen a
<	procede de
[]	encierra una observación personal